SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo

5 PTAS.

ANTONIO CASERO

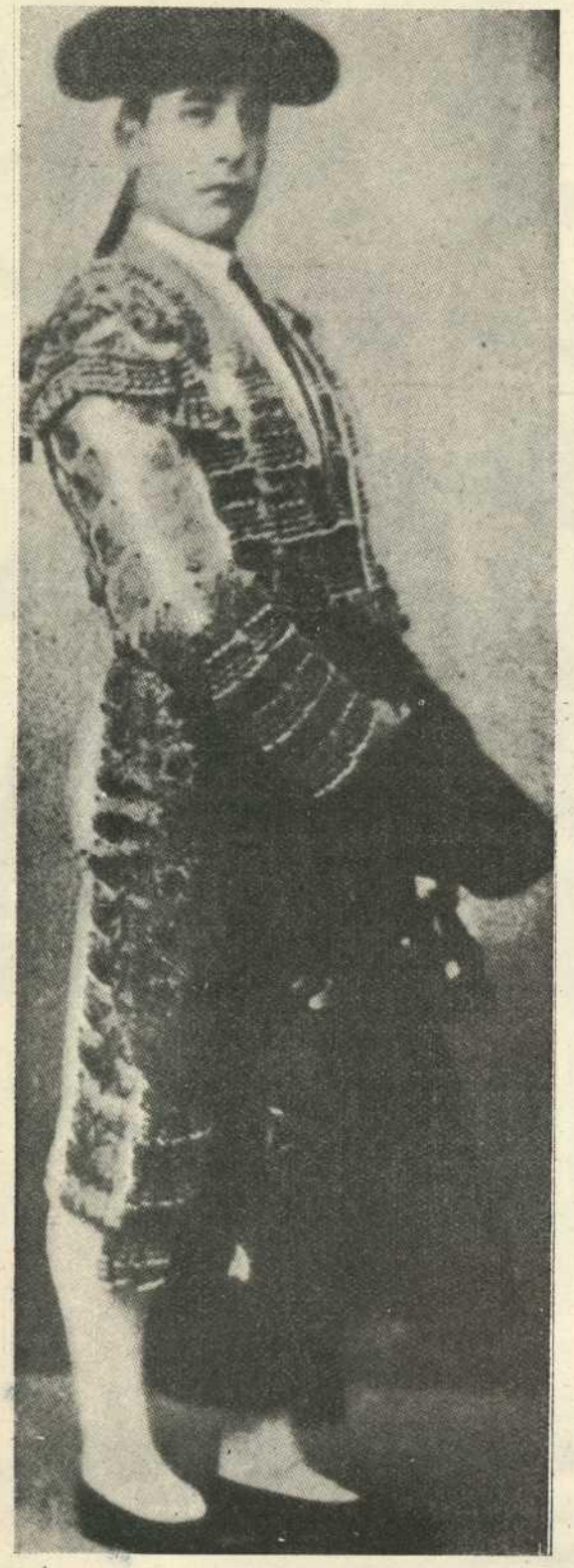
REMEMBRANZAS TAURINAS

EUSEBIO FUENTES, EL DE TORRIJOS

EL temperamento de la raza, soñador, providencialista, apasionado y audaz, mueve a numerosos jóvenes a vestir el traje de luces, y desde que existe el toreo a pie, año tras año, salen a la superficie cientos de aspirantes que encierra en su seno la multitud anónima; pero suele ocurrir que cuando algunos de ellos empiezan a remontarse el sol les calienta excesivamente, derrite sus alas y les hace caer cual nuevos Icaros, porque en su audacia no midieron los inconvenientes que ofrece todo encumbramiento.

Algo de esto ocurrió con Eusebio Fuentes, un aventajado novillero, buen torerito, nacido en Torrijos (Toledo) el 26 de septiembre de 1887; a los pocos años, cuando ya había aprendido las primeras letras, vino a Madrid y fué dependiente de ultramarinos en un establecimiento de la calle de Preciados; le dió por presenciar fiestas taurinas y leer revistas de toros, y decidió ser actor en el espectáculo que tanto le seducía.

Luchó, como todos, y salió por esos pueblos como banderillero de los modestos matadores de novillos *Infante, Cocherito de Madrid, Matapozuelos* y algunos más, y la primera vez que mató, aunque fué inesperadamente, constituyó una prueba definitiva de sus aptitudes para ser jefe de cuadrilla. Fué el 25 de julio de 1907 en Val de Santo Domingo, cerca de su pueblo; el espada, que era el referido *Cocherito de Madrid*, resultó lesionado por el primer toro, y Eusebio, que iba de banderillero, se ofreció a despachar la novillada, y lo hizo con lucimiento absoluto.



Eusebio Fuentes

Siguió, por lo pronto, de banderillero; pero decidido a esgrimir la espada, contrató las fiestas que pudo como matador. En 1909 tomó parte en trece novilladas, algunas de ellas en Plazas importantes, y en 1910 sumó más de veinte, cuatro de ellas en Madrid, en cuyo ruedo hizo su presentación el 14 de agosto de tal año, alternando con *Ostioncito* y *Zapaterito* en la lidia de seis toros de la ganadería de Benjumea.

Su figura agradable y la lucida faena que realizó en tal ocasión con su primer enemigo le abrieron el camino fácilmente, no sin que le advirtieran la necesidad de aprender los terrenos, por cuya ignorancia —y también por resbalar a causa de la lluvia— fué cogido por un toro de López Quijano en su cuarta actuación madrileña, el 13 de noviembre, y sufrió una gravísima cornada en la región femoral izquierda.

En el año 1911 hizo una campaña excelente; sabía andar por la Plaza, apuntaba fino estilo y señalaba en buen sitio al herir; toreó cerca de treinta novilladas, que pudieron ser más sin la cogida que sufrió, también en Madrid, el día 15 de agosto, de un toro de Benjumea, y al terminar la temporada le dijo la crítica que en el año siguiente tenía que ser mucho más de lo que era, porque podía serlo.

Pero no lo fué. Toreó veintitrés veces en 1912, y dejó advertir ciertas reservas que nada le favorecían, teniendo en cuenta lo mucho que se esperaba de él; sus condiciones seguían siendo excelentes; pero las dudas y vacilaciones no le permitían dar el empujón.

Continuaba, no obstante, manteniendo su cartel de torero notable, y buena prueba de ello fué que en la temporada de 1913 despachó treinta y una novilladas, casi todas en las mejores plazas, pero sin lograr en la de Madrid un triunfo redondo que pudiera llevarle a la alternativa.

Probablemente la hubiera tomado al final de la temporada de 1914, durante la cual despachó veinticinco novilladas; pero en la celebrada en Bilbao el día 20 de septiembre —en la que alternó con *Fortuna* y se lidiaron reses de García de la Lama—, una de éstas, en una fuerte arrancada, le obligó a tomar la barrera, saltó tras él y le produjo, al caer encima, la fractura de la tibia y el peroné, con gran hemorragia interna.

Por lo visto, era su sino que, cuando echara la silla al caballo y le pusiera el freno y el petral y tratara de afianzar el pie en el reluciente estribo, vinieran los imponderables a arrebatarle la cabalgadura.

Y digo esto porque aquel percance de Bilbao abrió en la senda que seguía Eusebio una zanja que le cortó el paso. No pudo torear en todo el año 1915, pues una prueba que hizo en su pueblo el 27 de septiembre no dió resultados satisfactorios; en las ocho novilladas que toreó durante el año 1916 en las Plazas de Madrid, Barcelona, La Coruña, San Sebastián y Lisboa, pudo convencerse de que ya era tarde para recuperar el terreno perdido; dejó de actuar en 1917; una sola vez lo hizo en 1918 —en Talavera de la Reina, el 22 de septiembre—, fué, sin duda, para despedirse de su traje de luces, y en 1919 se produjo la catástrofe.

Retirado vivía en Torrijos, y en una becerrada que allí se celebró, dirigida por él, se clavó una banderilla en la cabeza al caer al suelo, y no hubo medio de extraerle el arponcillo. Le trajeron a Madrid, donde sufrió una delicada operación, y volvió a su pueblo natal; pero como la dolencia, en lugar de disminuir, iba en aumento, al venir de nuevo a esta capital y ser otra vez intervenido dejó de existir el día 27 de septiembre de dicho año 1919.

Eusebio Fuentes fué, en conclusión, un torero fino, fácil y elegante, con atisbos de artística singularidad; lo que le faltaba de arrestos lo suplía con finas habilidades que siempre se ven con agrado; tuvo una época buena de novillero, y sin las dos cornadas sufridas en Madrid habría alcanzado mayor relieve. En realidad, su carrera taurómaca terminó con el percance de Bilbao. ¡Quién había de decirle que, retirado ya, un accidente sufrido durante la lidia de un becerro originaría su muerte!

Este fué Eusebio Fuentes, el de Torrijos, cuyo pueblo de naturaleza señalo para no confundirlo con otro Eusebio Fuentes, el de Almadén, del que algún día, probablemente, nos ocuparemos. Como dice el personaje del sainete famoso, «Hay que distinguir».

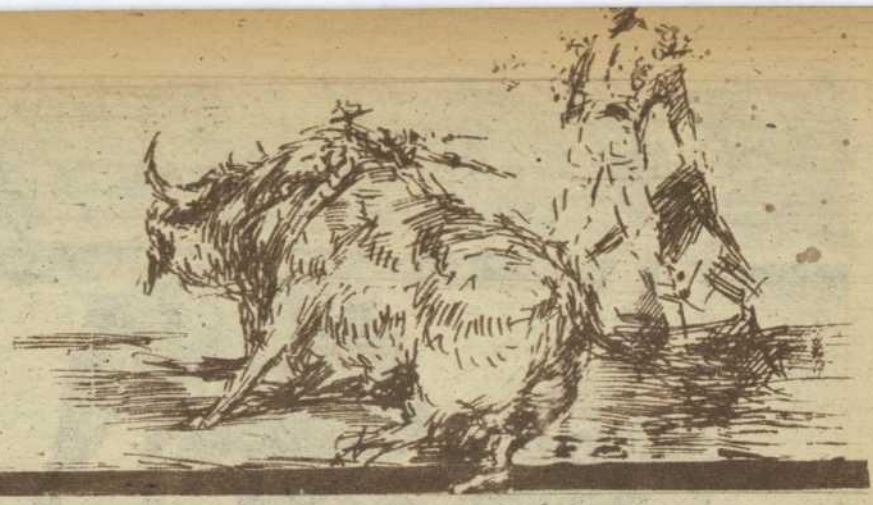
DON VENTURA

José Morales, «Ostioncito»

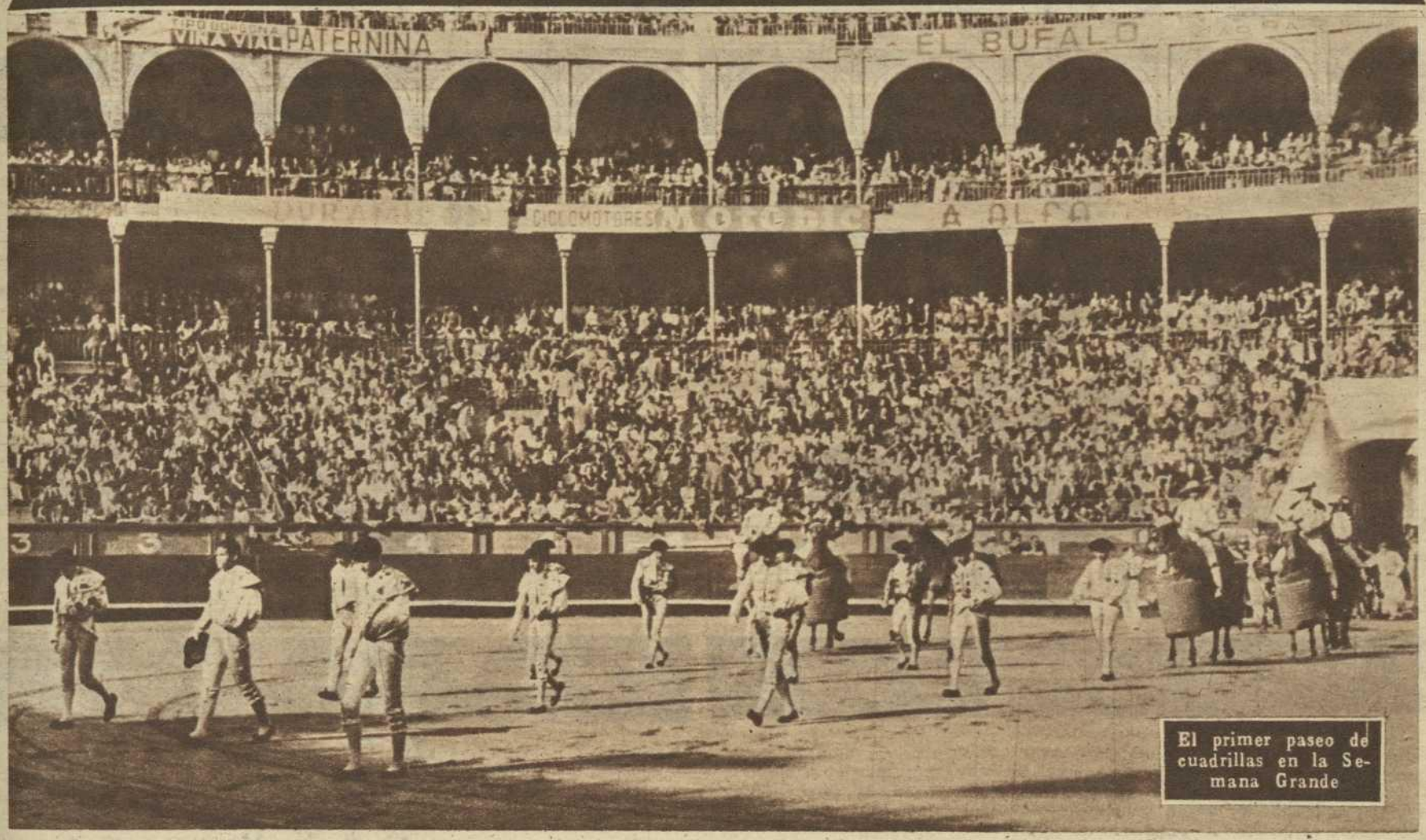
Luis Guzmán, «Zapaterito»

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 15 de agosto de 1957 - N.º 686



Comienza la Semana Grande de San Sebastián



El primer paseo de cuadrillas en la Semana Grande

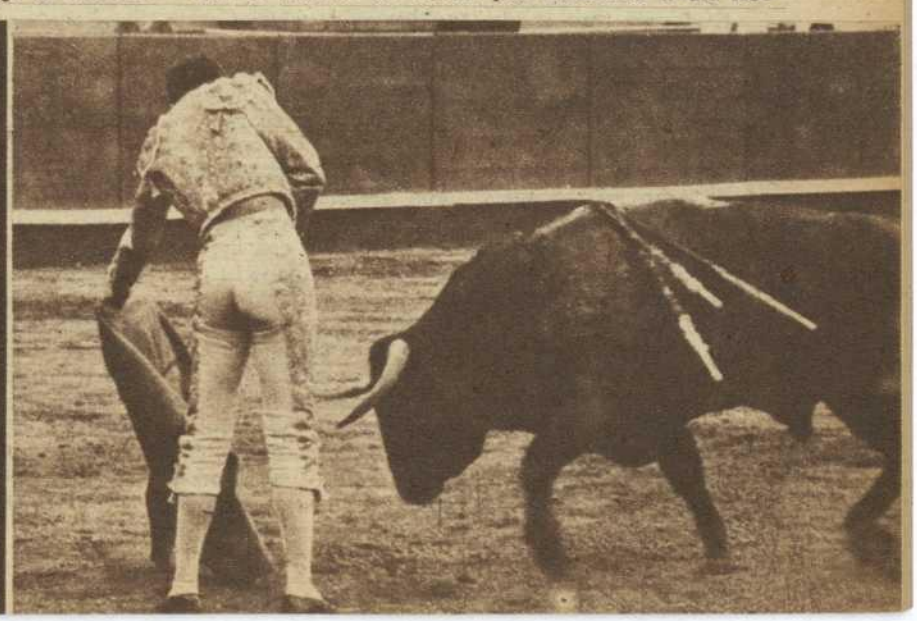
Primera corrida: Toros de doña Eusebia Galache para Julio Aparicio, Manolo Vázquez y Curro Girón

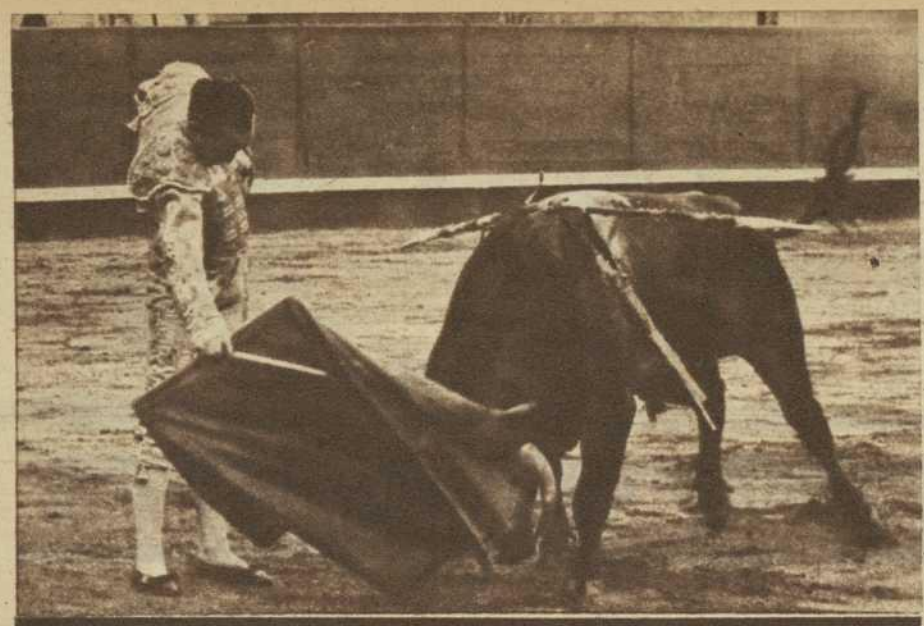
NO empezó bien este primer festejo grande la semana ferial de San Sebastián. Hubo localidades sin ocupar, posiblemente porque la inseguridad del tiempo, que durante la mañana fué realmente mala, restó ánimo a probables espectadores, o quizá porque hay muchos supersticiosos en la capital guipuzcoana, y un martes y trece no es día apropiado para esperar sucesos venturosos. Luego... aquel alguacilillo que falló lamentablemente en su intento de coger la llave que con todo cuidado le lanzó el señor presidente... ¡Quién sabe! El caso es que no empezó bien esta corrida de toros, y para que todo tomara mal cariz, las dos primeras reses de doña Eusebia Galache fueron terciadas, flojas de remos y mansas. Enderezó el festejo la bravura dócil del tercero y lo elevó el tesón, buen arte y valor de Curro Girón.

Fué el primer toro, como queda dicho, de poco respeto, pues aunque tenía desarrolladas defensas andaba escaso de alzada y de volumen. Empujó en la primera vara, cumplió en la segunda, y dolido del castigo, no embistió ya por derecho, gazapeó mucho más de lo que era de esperar y puso los pitones en el pecho a Julio Aparicio siempre que el madrileño intentó hacerle pasar. El público, en su mayoría turistas que veían por primera vez una corrida de toros, no entendió lo que el torero estaba haciendo, que era nada más y nada menos que lidiar como convenía. No lo entendió ni supo apreciar el intento de torear por naturales a un toro

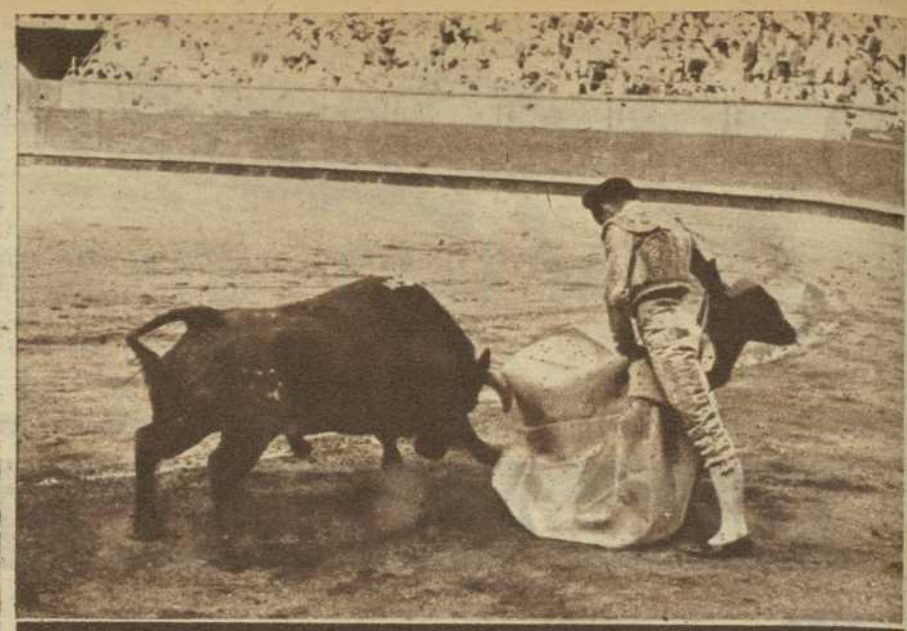
Las duquesas de Santoña y de Alba presenciaron la corrida desde barrera

Julio Aparicio toreó por naturales al cuarto toro de la primera corrida





Un muletazo en redondo de Julio Aparicio durante su faena al cuarto



Curro Girón toreando por verónicas a su primer toro

Un muletazo por la derecha de Manolo Vázquez al quinto

Así empezó Curro Girón su faena al bravo tercer toro

que iba paso a paso —cuando iba— tras una muleta que acabó por hacerle embestir. Y en vez de aplaudir el gesto del torero y admirar la lección que estaba explicando, le pidió que no siguiese toreando. En fin, que el público no admitió que un maestro del toreo tuviera clase de tauromaquia. Aparicio mató de un pinchazo y una entera y así acabó con el manso de Galache.

El segundo toro era también terciado, pero estaba algo más gordo que el primero y por ello le disimulaba algo su pequeñez. Fué también manso, y de añadidura, quedó hecho un marmolillo en el segundo tercio. Manolo Vázquez se limitó a trastearlo para hacerle cuadrar. Lo consiguió a los pocos muletazos, pero el bicho estaba tan aplomado que no hizo nada ninguna de las veces que el espada entró a matar, y por ello fueron cinco los pinchazos que dió el sevillano. Acertó a descabellar al segundo intento.

El tercer toro sí que fué bravo y noble. Curro Girón adivinó las buenas condiciones del astado, y antes de que lo fijaran los peones le fué al encuentro, y en dos tandas veroniqueó de forma magnífica y con mucho valor. Como el bicho recargó en dos puyazos, se cambió de tercio. Curro cogió las banderillas y prendió tres pares muy espectaculares y de gran mérito, que fueron premiados con tres calurosísimas ovaciones. Seguía el toro embistiendo alegre y noblemente, y Curro Girón, con deseos de hacer grandes cosas. Brindó el venezolano al público, inició la faena con un bellísimo cambiado por la espalda, y ya acompañado siempre por los aplausos y las ovaciones del público, que se confundían a veces y casi siempre anulaban los acordes de la música, que sonaba en honor del diestro, Girón se recreó toreando por ayudados por alto, de pecho, naturales, en redondo, giraldillas... En conjunto, dió cincuenta muletazos. Cincuenta pases ovacionados por todo el público, y como remate, una estocada hasta la empuñadura. Se le concedió una oreja, hubo insistente petición de otra y dió tres vueltas al ruedo.

El cuarto, de buen tamaño y bizco del derecho, fué a menos a partir de la segunda vara. Aparicio le hizo una buena, excelente, faena de muleta. En este toro si que entendió buena parte del público lo que Aparicio estaba haciendo, pero acabaron por imponerse los alborotadores, que si bien no lograron desconcertar al torero, sí consiguieron desorientar a los espectadores que nunca saben con seguridad lo que quieren. Julio Aparicio toreó por naturales, en redondo y por bajo muy finamente y mató de media superior.

El quinto, más que embestir, arrollaba. Era muy poco lo que se podía hacer, y Manolo Vázquez, después de probar a muletear por alto y por bajo, comprobó que nada lograría y despenó al difícil enemigo de una entera y el descabello al primer intento.

El sexto no fué bueno, pero aunque llegó al último tercio probón, de vez en cuando se dejaba torear. Curro Girón, que también puso banderillas a este bicho, hizo una faena asombrosa por el valor que derrochó de principio a fin. No amilanaron al venezolano los hachazos que le tiró el de Galache, y consiguió ayudados por alto, naturales, pases en redondo y giraldillas muy espectaculares. También durante esta faena sonó la música en honor de Curro. Fué cogido al señalar un pinchazo y volteado al agarrar una entera, que bastó. Cortó la oreja de este toro, y visiblemente dolorido dió la vuelta al ruedo escoltado por la ovación de despedida que el entusiasmado público le tributaba. Dos orejas más para Curro Girón. Y van...

BARICO

Curro Girón después de la cogida que sufrió al matar el sexto (*Fotos Marín*)

El PLANETA de los TOROS

UNA ELECCION DE CARRERA

TODO padre, al llegar el momento de que su hijo elija la manera de ganarse el sustento, adopta dos posturas. Aconseja o impone su criterio. Acepta y ayuda la resolución del joven. A veces, estas dos posturas forman una sola y el padre combate la determinación del hijo y acaba por aprobarla. En la adolescencia, en la juventud, pocas vocaciones alumbran claras y definidas. Todo son titubeos. Vacilaciones nacidas de que en el fondo de la naturaleza humana hay una resistencia instintiva a no trabajar. Una respuesta típica que demuestra tal verdad es la que dió aquel niño al que le preguntó su papá:

—¿Y tú que vas a ser?

—Cochero —contestó la criatura sin vacilar.

—¿Cochero? ¡Pero, vamos, qué ocurrencia! ¡Mi niño, mi rey de la casa, cochero! —se lamentó la madre.

Y el niño aclaró, rápido:

—Cochero de los que van dentro del coche, ¿sabes, mamá?

Desgraciadamente, los que recorren en coche la vida son muy poquitos. Lo normal es ser cochero, esto es, trabajar en lo que sea. Tenemos que trabajar, no hay otro remedio, y ya resignados, a lo que aspiramos es a trabajar lo menos posible y lo más cómodamente que se pueda. Y éste fué el caso de mi amigo Blas. Blas estudió conmigo la carrera de abogado. Cuando obtuvo su título, se marchó a su pueblo, donde su padre poseía unas finquillas, y me dijo:

—No pienso volver a abrir un libro de Derecho en toda mi vida. Me haré labrador como mi padre, porque como soy hijo único, así el día de mañana, cuando las tierras sean mías estaré en condiciones de vivir de ellas, trabajando lo estrictamente indispensable.

Le envidié, le dí un abrazo y no nos volvimos a ver en muchos años. Y un día, hace poco, recibí una carta suya, en la que me decía: «Leo tus artículos en EL RUEDO, por los que veo que no eres muy partidario del toreo moderno. No tienes razón. Hoy se torea mejor que nunca. Hoy la Fiesta está pasando por su momento de mayor esplendor. Antes era algo salvaje, brutal. Hoy es algo artístico, algo acomodado a las costumbres civilizadas de nuestros días. Tengo muchas ganas de hablar contigo largamente de esto, deseo que realizaré próximamente, pues pienso ir a Madrid. Nos veremos, charlaremos y te expondré un proyecto que tengo y para el que espero me prestes tu valiosa ayuda.

Me pregunté: ¿qué tripa taurina se le habrá roto a Blas? Querrá ser apoderado o empresario, o vaya usted a saber el qué. Pronto salí de dudas. Blas se presentó en Madrid. Nos reunimos a comer. Durante la comida rememoramos nuestros tiempos estudiantiles. Nos contamos nuestras vidas. El se había estado metido en su pueblo al cuidado de sus propiedades. Naturalmente, se casó, aunque tardíamente, a los cuarenta años. Tenía cinco hijos. Tres varones y dos hembras. En la sobremesa me explanó su proyecto. Muy sencillo. Helo aquí tal y como me lo explicó.

—No he querido dar carrera a ninguno de mis chicos. Entre que ninguno me ha salido estudioso y entre que hoy en día las carreras no dan más que para matar el hambre, no les forcé a que se hicieran médicos, o abogados, o cualquier cosa de esas. El Bachillerato y nada más. Ahora el campo produce lo suficiente para vivir con holgura en un pueblo. Vivimos bien. Nos permitimos algunos lujos. Ya has visto el coche, tenemos una casa con piscina y frigidaire; pero, claro, tú comprenderás que el día de mañana, divididas las fincas entre cinco, no podrán vivir exclusivamente de ellas. Las chicas es de esperar que se casen. Pero, ¿y los chicos? Es necesario que me preocupe de su porvenir —hizo una pausa y añadió:— He resuelto hacer al mayor torero... ¿Te asombras?

En efecto, me quedé de un aire. Y no pude por menos de advertirle:

—¿Torero? ¿Un señorito, torero? Algunos, poquísimos, lo intentaron y fracasaron o fueron del montón.

—Eso era antes. Ahora eso que tú llamas el planeta de los toros ha variado completamente. Ahora el ser torero es una especie de carrera. Tú mismo lo dijiste en un artículo. Lo recuerdo muy bien. Tanto lo recuerdo que al leerlo fué cuando se me ocurrió la idea de hacer torero a mi primogénito. ¿En qué carrera, en qué profesión, ni siquiera en qué negocio puede ganarse un capital en ocho o nueve meses?

—Ese capital sólo lo ganan muy contados toreros.

—Muy bien. Mi hijo será uno de ellos. Ya le verás torear. Es algo asombroso. No se parece a nadie. Tiene una personalidad que nada más verle andar se te pone carne de gallina. Se está formando bajo mi dirección. Sólo me falta un apoyo en la prensa. El tuyo. Y con ese ya sé que cuento.

Y se me puso carne de gallina. ¡Anda, por imbécil! ¡Por decir tonterías! ¡En qué hora se me ocurriría escribir lo de la carrerita!

—Te advierto que no tengo la menor influencia, que yo...

—Déjate de falsas modestias. Tú eres íntimo de los toreros, de los ganaderos, de los apoderados, de los empresarios. Tú escribes en EL RUEDO. Tú eres mi hombre. Verás. Mi plan es muy sencillo...

—Te ruego que antes me escuches.

—No te escucho. No me vengas con monsergas. Lo he pensado y madurado. Primero de todo: capital inicial de propaganda, doscientas mil pesetas. ¿Estimas que serán suficientes? Puedo llegar a las trescientas mil. Se me ha ocurrido una idea estupenda. Vas a escribir la vida de mi hijo... No, no te rías, me he expresado mal, he querido decir el arte de su toreo. ¡Algo de pasmo! Lleva toreadas siete becerras, siete faenas portentosas, catorce orejas y tres rabos.

—¿Eh? ¿Qué dices?

—Compréndeme. Esas orejas y esos rabos son hipotéticos. Se los he concedido para mi contabilidad. Pero, bueno, no me interrumpas. Antes de escribir el libro tienes que hablar con el chico. Ha venido conmigo. Está en el hotel y luego iremos a verle. Primero quiero hablar contigo, porque verás lo que ocurre. El chico es muy dócil, muy serio, pero algo apocado de carácter. Y él lo que quiere ser es perito agrícola. Ya le tengo medio convencido de que eso es una tontería, de que su porvenir está en los toros. Tú le hablas. Le convences del todo y me organizas una tienta. Le llevamos. Llevamos cuatro fotógrafos, y lo demás corre de mi cuenta, porque yo seré su apoderado y así todo se queda en casa. Ya tengo pensado el título de tu libro: «Para España y el extranjero nace un torero en Castilla». Tú le dirás que...

—Yo no le digo nada. Y si le digo algo será que estudie perito agrícola.

—¡Como le digas eso te juegas la vida! Estoy dispuesto a todo. Mi hijo será torero y tú me ayudas por las buenas o por las malas.

—Blas, mi respuesta no puede ser más que una...

—Perdóname. Me he ofuscado. Perdóname. Retiro mis palabras. Escúchame con calma. Yo también procuraré tenerla. Verás. Al chico lo que le gusta es la agricultura y el fútbol...

Vi el cielo abierto.

—¿Por qué no le haces futbolista? Los futbolistas ganan dinerales, tanto o más que los toreros. Ahí tienes a...

—Nada de eso. Eché mis cuentas. Un futbolista puede ganar algún dinero, no lo niego, aunque ni hablar de como un torero; pero es a la larga, al cabo de unos años. Mientras que en el toreo el año que viene por estas fechas va llevaremos nuestros dos o tres millones en la cuenta corriente. Hoy un torero es como un explosivo de millones, explota y desparrama billetes de a mil. Decía que le gusta el fútbol y la agricultura y que cuando le hablé de hacerse torero se negó en redondo. No le hice caso porque, ¿qué sabe un chiquillo de diecisiete años? Nada. No está formado aún. Tú le hablas. Le pintas la vida de los toreros, la gloria, la popularidad, las mujeres que...; bueno, no, esto de las mujeres, no; que lo aprenda él solo. Por cierto que su madre, que al principio se puso de parte del chico, pero que ya está de la mía, lo único que le asusta es esta cuestión femenina.

—¿Y los toros no?

—No, el toro no. La he llevado a unas cuantas corridas y se ha convencido de que los toros se caen mucho, de que apenas tienen fuerza, y si alguna sacan, los picadores se encargan de ellos. ¡Es graciosa! ¿Creerás que chilla a los picadores para que barrenen más? Pero no nos desviemos. Tú le hablas. El ya te conoce de nombre, porque le hago que se lea todos tus artículos taurinos.

—¡Pobrecillo! Y no le gustan, claro.

—Sí, hombre, sí. Si ya te digo que le tengo medio convencido, si ya te he dicho que ha toreado siete becerras. En cuanto tú le des el empujón, fenómeno tenemos; pero no así como así, un fenómeno de los que hacen época, porque torea, ¿cómo te diría yo?, torea con desgana, y precisamente esta desgana es el sello de su personalidad, lo que al público le va a volver loco. No es muy alto, ¿sabes?, pero aún crecerá, y si no crece es lo mismo, ahora no se llevan los toreros altos. En fin, estoy seguro de que en cuanto le veas torear se te borran de la imaginación tu Vicente Pastor, tu Juan Belmonte y tu Domingo Ortega. Vámonos para el hotel y en ti confío, sin más advertencias.

Resolví capear el temporal como pudiera y nos fuimos en busca del fenómeno. Al llegar al hotel le entregaron a Blas una carta.

—¡Qué raro! —exclamó—. ¿De quién será? Esta letra...—y la abrió precipitadamente.

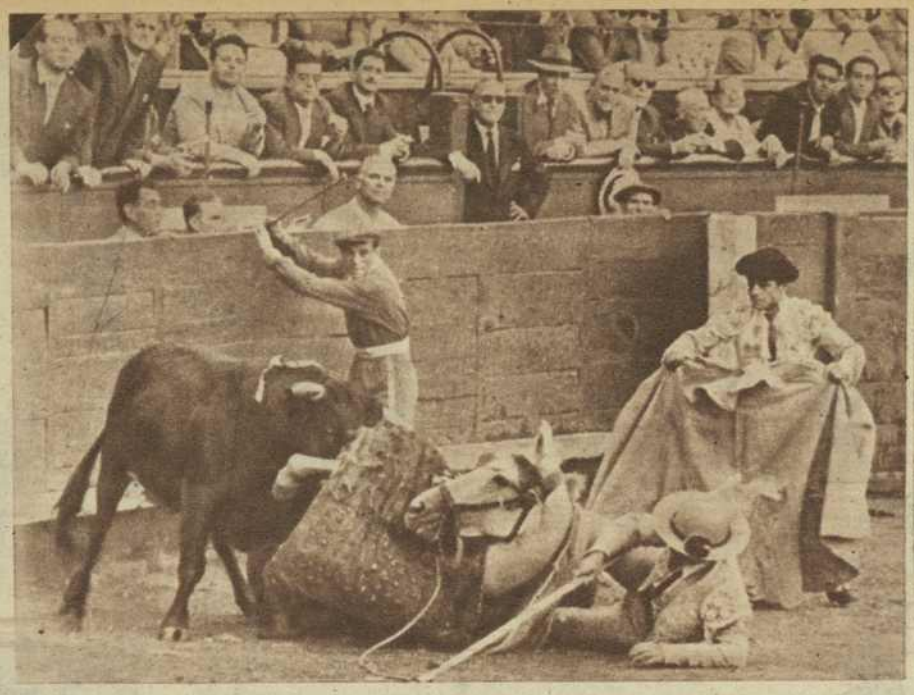
Era de su hijo. Y decía: «Papá, perdóname, cuando recibas ésta estaré en el Taf camino de casa. No quiero oír las cosas que me diría ese amigo tuyo; no quiero ser torero, porque...» Y Blas interrumpió la lectura y estrujando el papel, gritó:

—¡Lo mato! ¡Lo mato! ¡Será torero o lo mato!

No pude tranquilizarlo. A los pocos minutos salió en su coche, dispuesto a matar en flor a un fenómeno de la torería.

¿Y si mi amigo Blas lee esta crónica? Pues que sea lo que Dios quiera.

ANTONIO DIAZ-CAÑABATE



Lo mejor de la novillada fué la presentación y bravura de los novillos de Rodríguez Vila. Uno de los novillos derriba con fuerza al picador. José Luis Ramírez al quite

Un buen pase por alto del diestro José Luis Ramírez. No estuvo muy animoso el torero de Castellón, pero en varios momentos lució su clase con la muleta y el capote

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

Seis novillos de Rodríguez Vila para José Luis Ramírez y los debutantes Curro Chaves y Rafael Martín, «el Zorro»

El cartel de la novillada del domingo pasado era un cartel sorpresa, pero ya conocemos la afición del español al juego de la lotería y la inclinación de los extranjeros por el tipismo. Unamos lo uno con lo otro y nos encontraremos con una sorpresa más: los tendidos casi rebosantes de público.

La primera incógnita era el ganado de don Eusebio Rodríguez Vila, de Valladolid, y se despejó brillantemente. Fué una novillada excelente de presentación, que a simple vista habría sido rechazada por cualquier apoderado de cualquier matador de toros «bien administrado». Muy iguales de estampa, gordos y de brillante pelo, los cuatro primeros, embistieron con bravura a los caballos, mientras los dos últimos lo hicieron con menos codicia. El que abrió plaza tomó cuatro varas con fuerza, pero algo resentido de los cuartos traseros, se defendió en el último tercio. El segundo empujó ligeramente a los caballos en tres ocasiones y tuvo el mismo defecto del anterior. El tercero embistió con alegría y bravura a todo lo que se le puso delante. Tomó seis varas y en una le quedó el casquillo dentro. Fué un novillo extraordinario. Tres varas interminables tomó el cuarto novillo, que no tuvo ninguna dificultad importante. En quinto lugar salió un bonito ejemplar que no respondió a todo lo que de su estampa cabía esperar. Tomó seis picotazos y salió huído de alguno de ellos. Lo mismo se puede decir del sexto, que en cinco refilonazos no empujó con codicia. Los dos resultaron manejables para los de a pie.

En resumen: una novillada de buena presencia con casta y bravura.

José Luis Ramírez se desanimó en seguida. De una parte, porque el viento no le dejaba torear a gusto, y de otra, por el volumen y casta pegajosa de sus enemigos.

A la salida del primer novillo, Ramírez toreó a la verónica, valiente, y después de la primera vara hizo un buen quite por chicuelinas. En la faena empleó ambas manos con voluntad y destreza, pero a la hora de matar lo hizo deficientemente de un pinchazo y una casi entera. Al que cogió a Curro Chaves lo mató de media estocada, y al cuarto, después de una corta faena, lo despachó de dos medias estocadas, un pinchazo y el descabello al primer intento.

La segunda incógnita sigue siendo incógnita. Curro Chaves, de Sevilla, el intentar torear a su primer novillo al natural con la izquierda, fué cogido por una pierna y se lo llevaron a la enfermería con una cornada de quince centímetros, de pronóstico menos grave. Otra vez será.

La última incógnita era Rafael Martín, «el Zorro», pero mucho menos enigmática para los que ya le habían visto torear en Carabanchel. Con el capote no hizo nada destacable y con la muleta aprovechó las buenas condiciones del tercer novillo para ligar una faena ajustada y valerosa sobre la derecha con dos o tres pases por la espalda de seguro efecto y poca exposición. Empleó con parquedad la mano izquierda en tres naturales y luego dió otro pase por la espalda. Entró muy mal a matar para acabar con su enemigo de tres pinchazos y el descabello al quinto intento. Escuchó aplausos.

En el quinto no hizo nada ni con el capote ni con la muleta y volvió a estar desafortunado con el estoque. Media estocada, un pinchazo y el descabello al primer intento dieron fin con el novillo. Silencio.

El sexto novillo conservó mucho genio y mucha casta en el último tercio y no dejó mandar al muletero en los muchos pases que éste le dió. Faena larga y deshilvanada que no gustó a nadie. Entre susto y susto, una giraldilla, y para final, dos pinchazos y una entera. Se acuesta el novillo y por dos veces lo levanta el puntillero, por lo que tiene que descabellar «El Zorro». Silencio. Rafael Martín dió muestras de ser un torero fácil con la muleta en la mano derecha, siempre valentón, pero completamente nulo con el capote y más que deficiente a la hora de matar.

Pablo Sáez, «Chicorro», volvió a demostrar su gran categoría de subalterno. Sabe torear con el capote a una mano —ya lo dice Pepe Valencia— y poner banderillas por los dos lados, lo que no es nada corriente entre los actuales banderilleros.

Los picadores se excedieron en su labor, y el público se aburrió soberanamente. Muchas broncas en los tendidos, algún nervioso lanzando discursos, protestas, gritos, y al final, indiferencia por lo que ocurría en el ruedo. Sólo se salvaron de la mediocridad los novillos del señor Rodríguez Vila.

BARICO

VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

Poco duró la actuación del sevillano Curro Chaves. En la faena de su primer novillo fué cogido aparatosamente y resultó con una cornada de pronóstico menos grave

Rafael Martín, «el Zorro», en una media verónica al tercer novillo. «El Zorro» demostró tener más calidad como muletero, pero en este momento luce un buen estilo con el capote

Novillada en VISTA ALEGRE

Seis de Bernaldo de Quirós para Joselillo de la Cruz, Andrés Hernando y Arturo Cardoso

Los matadores del domingo a la hora de hacer el paseo. De izquierda a derecha, Hernando, Joselillo Cruz y Cardoso

Cogida de Joselillo Cruz en su primer novillo. El muchacho sufrió una cornada grave, de la que se halla mejorado

LLEGABA yo de vuelta de las vacaciones veraniegas con la ilusión de ver la nueva revelación de Vista Alegre —el ovacionado Andrés Hernando—, pero las cosas se torcieron en la tarde agosteña y la cosa se puso tormentosilla, de acuerdo con el tiempo. El caso es que los dos espadas primeros de la terna se fueron para la enfermería y al debutante lusitano Arturo Cardoso le correspondió despachar casi toda la corrida. De modo que a él le corresponde por derecho entrar el primero por los caminos de esta crónica.

Arturo Cardoso pertenece —en principio— a lo que modernamente se llama toreo deportivo; es decir, un toreo basado más en la vista y agilidad que en la honda comprensión del arte de la lidia; esta escuela, que fué traída a los ruedos españoles por Arruza y continuada por otros toreros de allende el Océano, es la que más mella hizo en el portugués, que se desenvolvió con soltura —aunque fué a menos— y dió muestras de fácil rehiletero, voluntarioso y aun lucido con la muleta en ocasiones y de torero «quieto» y valiente, con lo cual aumenta el riesgo, porque no dejaría nuevamente en suerte. Y así, unas veces enmendado y otras sin enmendarse, dió fin a la difícil papeleta que le habían dejado sus dos maltrechos compañeros de terna. Sus momentos más artísticos fueron en el bravo quinto novillo, pero la fatiga de la tarde de faena continua le hizo fallar con el estoque, por lo que oyó un recado del usía, que, sumados a dos escuchados en el sexto, nos da un balance inexacto de su actuación. La prueba es que escuchó el mozo muchas palmas a su voluntad torera.

Del primer espada apenas si podemos juzgar. Dió unas verónicas sin dominio al manso que le correspondió en suerte y la faena de muleta fué pronto cortada por la cornada grave que le retiró del ruedo. Deseamos su pronto restablecimiento.

Andrés Hernando tampoco pudo ser visto. Se hirió en la mano con el estoque al despenar el que había herido a Joselillo; volvió a salir en el segundo tercio de su primer novillo y empezó con guapeza la faena, pero fué cogido y atropellado por el bicho y los médicos le prohibieron la nueva salida de la enfermería. Total, me quedé con las ganas de verle.

Los novillos de Bernaldó de Quirós, desiguales de presentación y temperamento, pues junto a un novillo como el quinto, al que justamente se le dió la vuelta al ruedo, hubo otro condenado a «viudas».

Quiero, como final, dedicar un recuerdo a José Antonio Martínez —una de las más firmes promesas de torero presentadas en Vista Alegre—, malogrado para el esplendor de la Fiesta por un accidente impensado. Las cuadrillas, en su recuerdo, hicieron el paseo descubiertas. Descanse en paz el que fué gran esperanza del toreo, por cuya alma pronuncio y pido a nuestros lectores una oración.

DON ANTONIO

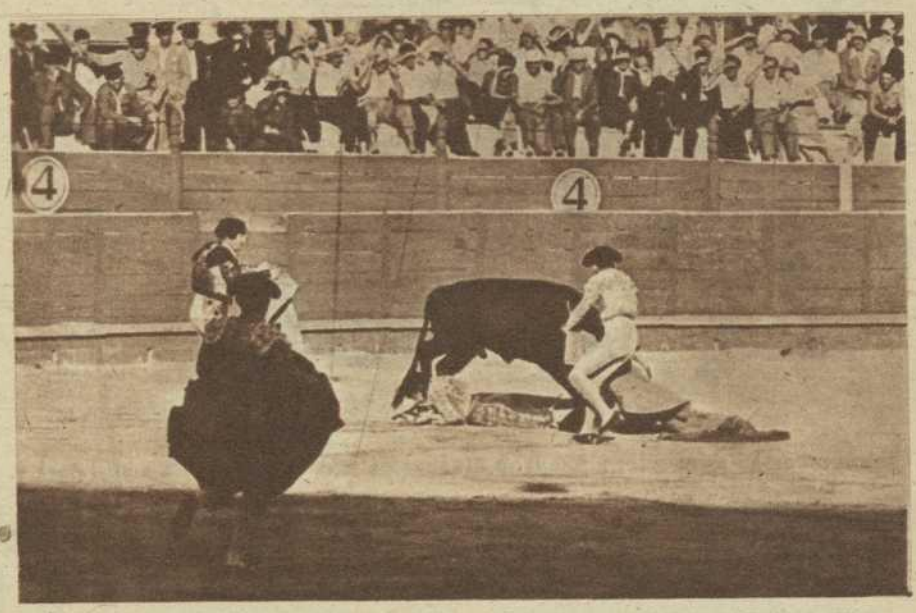
El decorador prefiere...

LA NEVERA ELECTRICA

SIN MOTOR ODAG

porque...

Sus líneas son elegantes.
Es solicitada por sus Clientes.
Se fabrica en colores surtidos.

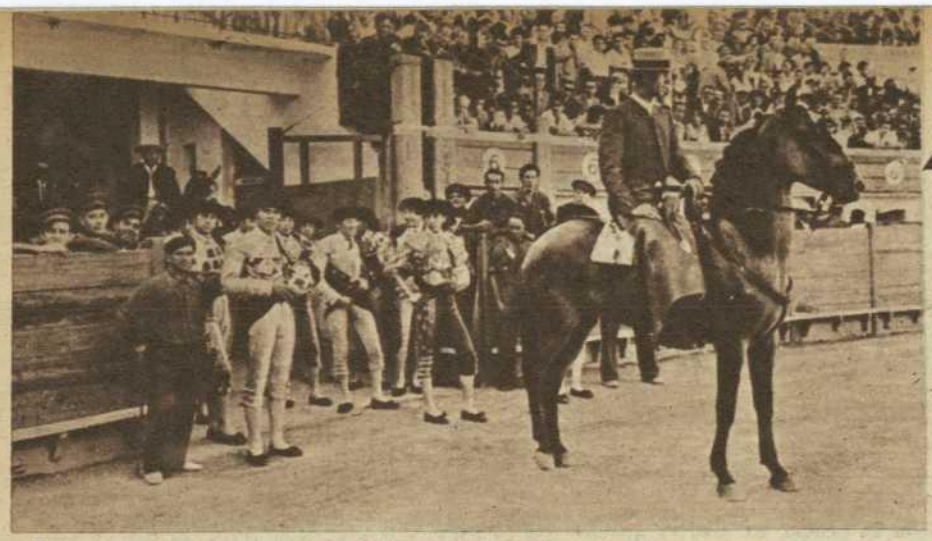


Segunda cogida de la tarde, de la que fué víctima Andrés Hernando; por fortuna, las lesiones no fueron de gravedad

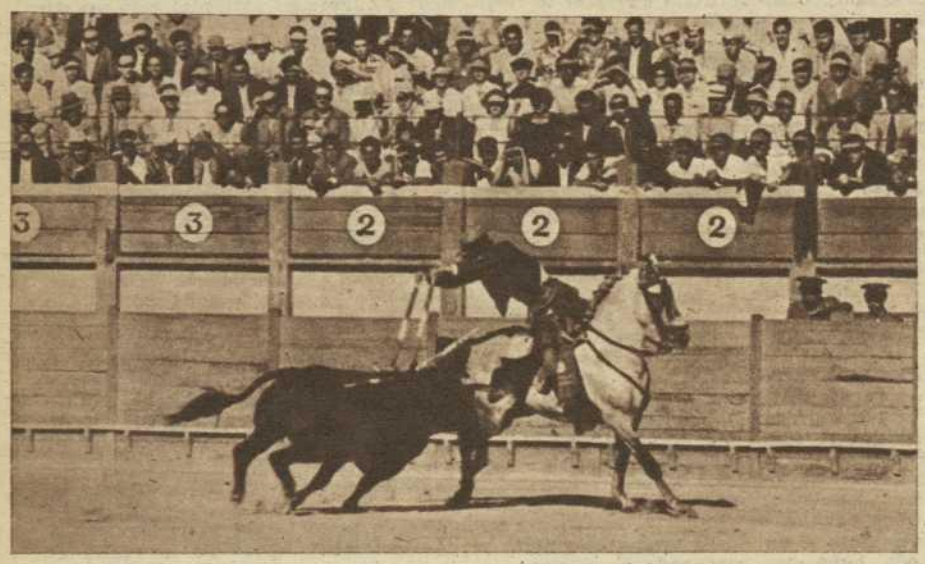
Un pase con la derecha del lusitano Arturo Cardoso, que tuvo que matar cinco novillos el domingo (*Fotos Diego*)

TOROS EN CADIZ

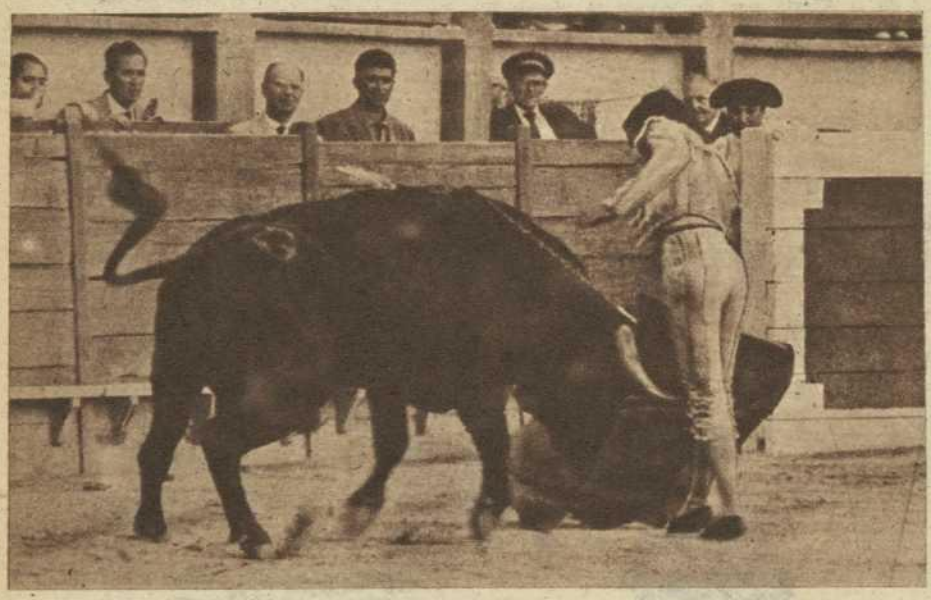
Un toro de Sánchez Trespalacios para Carlos Arruza, y seis de Rodríguez Santana para "Litri", Gregorio Sánchez y Pepe Cáceres.--Cáceres cortó una oreja



Las cuadrillas, dispuestas para el paseíllo. Carlos Arruza abre la marcha



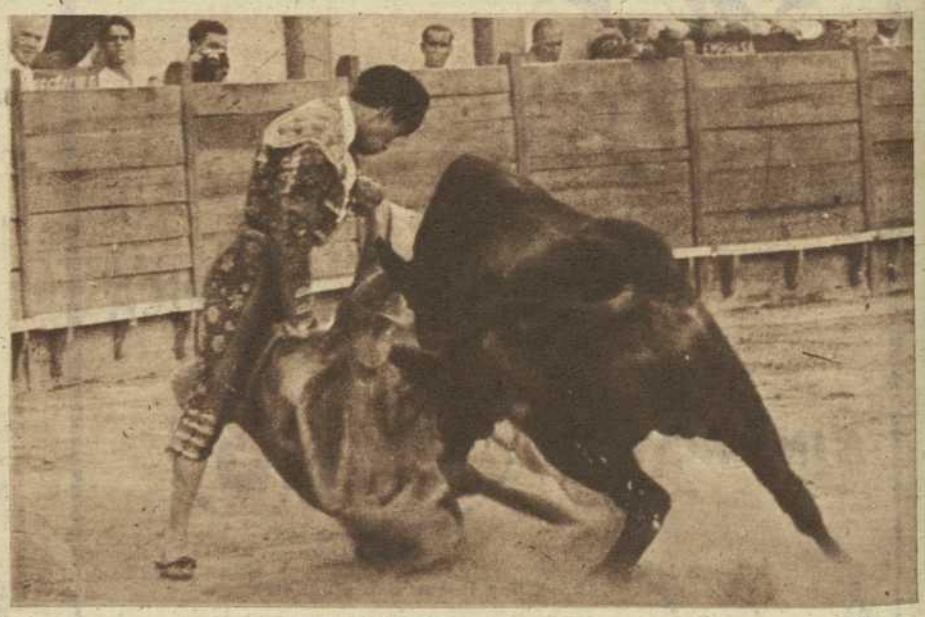
Carlos Arruza en un par de banderillas a dos manos. Fué ovacionado al final



El toledano en su primer toro. Escuchó muchas palmas como premio a su labor

«Litri» en un derechazo a su primero, en el que fué ovacionado

Cogida, sin consecuencias, de Gregorio Sánchez



Pepe Cáceres torea de capa a su primero, en el que dió una vuelta. En el otro cortó una oreja (Fotos Jumán)

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

JOSE ANTONIO CHEF ET MARTYR. Por Gilles Mauger . . . . . **30 pts.**
ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE. Por Rodolfo Gil Benumeya . . . **45 pts.**
NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA. (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento . . . . . **60 pts.**
PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD Por Adolfo Muñoz Alonso . . **32 pts.**
CONTRA LA ANTIESPAÑA. Por Tomás Borrás . . . . . **35 pts.**
LA ESTRELLA Y LA ESTELA. Por Eugenio Montes . . . . . **50 pts.**
ANTONIO MAURA, 1907-1909. Por Maximiano García Venero . . . **35 pts.**
TEXTOS INEDITOS Y EPISTOLARIO DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA. Prólogo de José Luis de Arrese. Recopilación de Agustín del Río Cisneros y Enrique Pavón Pereyra. Escritos no incluidos en las obras publicadas hasta ahora. (Volumen de 616 páginas. Formato 24,5×15,5 cm.) . . . . . **140 pts.**
HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA. Por Maximiano García Venero . . . . . **80 pts.**
LA RUSIA QUE CONOCI. Por Angel Ruiz Ayúcar . . . . . **35 pts.**
ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES. (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna . **45 pts.**
EL GENERAL PRIMO DE RIVERA. Por César González-Ruano . **35 pts.**
RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA. (Problemas de la presencia española en el mundo.) Por José María Cordero Torres . . . **80 pts.**

Pueden hacerse los pedidos a librería o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Barquillo, núm. 13. Madrid.

Las corridas de la Feria de MALAGA

MANSEDUMBRE Y ABURRIMIENTO

LA tercera de feria sólo se ha parecido a las anteriores en que la Plaza ha vuelto a llenarse. Pero sólo en eso, porque, contrariamente a lo ocurrido los dos primeros días, hoy no nos hemos divertido. Y eso que la combinación, por lo que a los novilleros respecta, era mucho mejor que la de ayer, pues figuraban en ella dos de los que más están toreando esta temporada y uno del que los sevillanos dicen que es la revelación del año. Pero así como sin carne no se puede hacer un buen guiso, así también sin toros no es posible que sea buena una corrida. Y en la de hoy, en vez de novillos para la lidia salieron por los chiqueros bueyes, cuyo mejor destino hubiera sido el matadero.

Dicen que hace unos días toreó Abelardo Vergara una novillada bravísima del mismo ganadero en Plasencia, y que por eso la recomendó al empresario malagueño. Lo cual nos recuerda lo sucedido aquí en una nocturna con un novillero aspirante a fenómeno, que cuando estaba toreando, con un valor desmedido, se metió de pronto en un burladero, negándose a volver al ruedo.

—¿Pero qué te ha pasado, chiquillo? —le preguntaron.

—Que yo tenía una cantidad muy grande de valor —contestó—, lo he gastao de una vez y se me ha acabao.

Una cosa parecida ha debido ocurrir con la bravura del ganado del señor Hernández Pla: que toda se la llevó el de Plasencia.

Con novillos que, además de mansos, fueron en muchos momentos difíciles y peligrosos, poco pudieron hacer Curro Romero, Vergara y Trincheira.

El sevillano apuntó al lancear por verónicas al que abrió Plaza, un toreo muy bueno y muy puro, que justifica las ilusiones de los sevillanos. Pero al rematar con media verónica unas elegantes chicuelinas, el animal lo enganchó por una rodilla, lo volteó aparatosamente y ahí terminó todo. Curro Romero no volvió ni a «apuntar» siquiera. Y eso que el segundo novillo, después de bueyear en los dos primeros tercios, empezó a tomar muy bien la muleta y creímos que el sevillano iba a poderse lucir. Nos equivocamos, pues el muchacho no se decidió, aburrido acaso, como también lo estaban los espectadores.

A Abelardo Vergara le tocó el peor lote, pues ninguno de sus dos novillos le facilitó ocasión —como a Romero y a Trincheira— de que su indudable valor y sus conocimientos —porque el albaceteño «se las sabe todas»— le permitieran siquiera un «conato de triunfo». Los dos, además, se tapaban a la hora del descabello, y como tardaron en doblar, la presidencia tuvo que avisar al matador. A pesar de todo, el muchacho sigue teniendo aquí el excelente cartel que conquistó la tarde de su debut, pues las dificultades de los novillos de Hernández Pla saltaban a la vista de los espectadores.

Es lástima que Trincheira no sepa manejar el estoque, porque ello le malogra los triunfos que logra con el capote y la muleta. Con ésta, sobre todo, el portugués es «gente». Tanto, que en el último novillo, que llegó al tercio final más toreable —lo mismo que el de Romero—, Trincheira le sacó mucho partido y cuajo una faena magnífica, que fué lo que más aplaudió el público en la lidia de los seis mansos.

Las ovaciones mayores, sin embargo, se oyeron en el rovillo de rejones, un bravo y noble animal de don José Quesada, digno hermano de aquellos otros que en la feria del pasado año salieron para don Angel Peralta.

Landete estuvo hecho un magnífico caballista y un excelente rejoneador. Abusó un poco de las pasadas en falso, que alargaron la lidia; pero, en conjunto, su labor fué del agrado del público, que lo aplaudió mucho, sobre todo al banderillear a dos manos. Sacó cuatro caballos, uno de los cuales resultó herido al poner Landete un rejón. Terminó descabellando después de media estocada y dió la única vuelta al ruedo de la tarde. Antes, el novillo del ganadero malagueño fué muy aplaudido en el arrastre.

TERCERA CORRIDA

UN NOVILLO DE QUESADA PARA LANDETE Y SEIS DE HERNANDEZ PLA PARA CURRO ROMERO, VERGARA Y TRINCHEIRA

En la novillada, que hacía el tercer festejo de la Feria de Málaga, actuaron Landete, Curro Romero, Abelardo Vergara y Trincheira. El rejoneador Landete a la salida de un par

CUARTA CORRIDA

SEIS TOROS DE ARRANZ PARA GREGORIO SANCHEZ, CURRO GIRON Y «CHAMACO»

Una oreja para el toledano y dos y un rabo para el venezolano

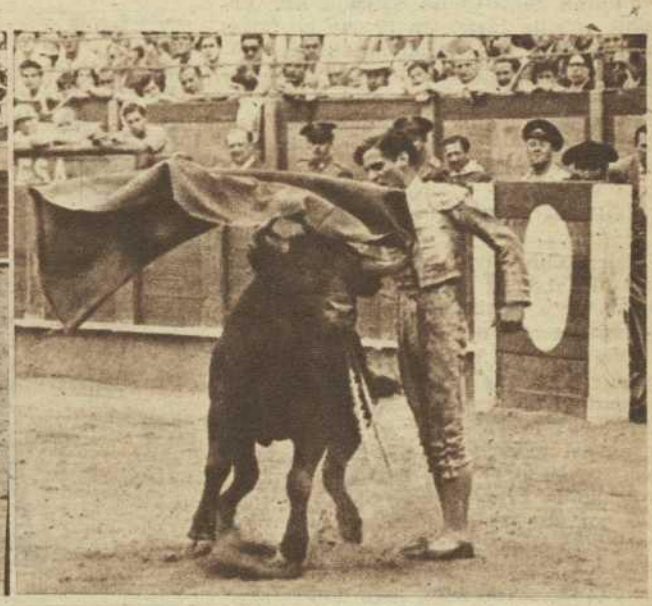
LA CLASE DE GREGORIO SANCHEZ Y LA ALEGRIA DE CURRO GIRON

Mal comienzo tuvo la cuarta de feria, segunda de la serie de corridas de toros. Mal comienzo, porque el toro que abrió Plaza, de don Manuel Arranz, como todos, se «apagó» a la segunda carrerita, y aunque embistió con genio a

SIGUE

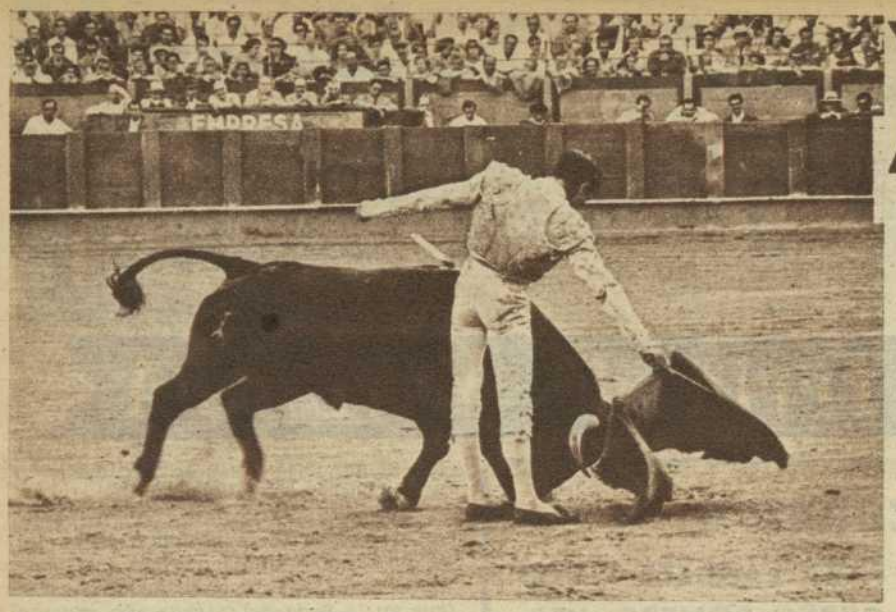
Curro Romero lancea a uno de sus novillos con estilo del más puro sabor sevillano. Curro Romero arrastra tras de sí un buen grupo de aficionados de orillas del Guadalquivir

Un suave y tranquilo natural del novillero que encabeza esta temporada el escalafón: Abelardo Vergara



El portugués Trincheira está realizando una buena campaña por tierras andaluzas. Un valiente pase por alto del diestro luso

Las corridas de la Feri



Gregorio Sánchez, en la cuarta de la feria malagueña, en un buen redondo. No hay nada que oponer al temple de este muletazo

Curro Girón, en la misma corrida, da un apretado pase por alto con la derecha. No cabe más ajuste que el que imprime a su toreo Curro Girón

los picadores, se negó a hacerlo a los capotes, y, finalmente, a la muleta. Y como a toro que no embiste no se le puede torear, Gregorio Sánchez se limitó a prepararlo para la muleta, lo que consiguió de una sola estocada en todo lo alto, entrando con mucha habilidad. Fué una faena de torero antiguo, de esas que hacía Ricardo «Bomba», al que por ello le llamaban maestro y que aplaudían los públicos. Pero hoy quieren éstos que a todos los toros se les toreen por naturales, y cuando el matador no lo hace, porque no le es posible, se enfadan con él.

Claro que cuando un torero tiene el pundonor, la valentía y la clase de Gregorio Sánchez, el enfado dura poco y las ovaciones estallan pronto en su honor.

Tal ocurrió con el toledano, que no esperó siquiera a su segundo animal, pues en los quites que le correspondieron en los toros anteriores toreó por verónicas y por chicuelinas con empaque de torero castellano y gracia de torero andaluz. Luego, en el cuarto de la tarde, toreó a placer, siempre sobre la izquierda y citando desde lejos cuatro veces, entusiasmó al público con otras tantas series de pases naturales del más puro estilo rondeño, parando mucho, llevando al toro embebido en los vuelos de su muleta y poniendo final a cada una de aquéllas con el clásico pase de pecho, largo, lento, emocionante. Fué una faena de torero de gran clase, que saboreamos los buenos aficionados y ovacionó de manera delirante la totalidad de los espectadores. El mayor mérito de ella fué que el toro, aunque facilón, no era de carril, ni mucho menos, y sólo la maestría, el valor y la voluntad de Gregorio Sánchez hizo posible aquella faena, en la que no faltaron al final sus emocionantes manoletinas. Tuvo que entrar a matar dos veces y ello redujo a una oreja el trofeo concedido, aunque no aminoró el entusiasmo de la gente en la vuelta apoteótica al redondel.

GIRON, TORERO DE PUBLICOS

Curro Girón dió otra tarde de las suyas, llenando la Plaza de alegría, como siempre, y entusiasmando, como casi siempre también, a los espectadores.

Con el capote toreó por verónicas, por chicuelinas y de frente por detrás muy valiente y con mucha alegría; banderilleó a sus dos toros con su peculiar arte y gracia, y las faenas de muleta también tuvieron el sello currogironiano.

Inició la primera con cuatro ayudados por alto, quieta la planta y pasándole todo el toro rozando el cuerpo; siguió con redondos magníficos y naturales citando desde lejos, para después, en una alegre carrerita, llegar a dos metros del cornúpeta y recogerlo bravamente con la muleta. Hubo también giraldillas, el pase circular de la casa Girón, afarolados, rematando uno de sus pases hincado de rodillas. El entusiasmo del público se desbordó y las ovaciones atronaban el espacio. Pero después de dejar media algo trasera, no acertó hasta el quinto intento con el descabello y perdió las orejas que ya tenía en el bolsillo.

Pero Currillo no terminó la corrida sin ganar aquel trofeo, acompañado del rabo de su segundo toro, con el que ejecutó una faena similar a la anterior, con la misma salsa, igual arte, idéntico valor y el consiguiente alboroto de los espectadores, a los que el hermano de César llega con más facilidad que todos.

Un triunfo currogironiano que deseamos se repita en las próximas actuaciones del venezolano.

Un característico pase del personalísimo «Chamaco». El brazo izquierdo en alto, la cabeza inclinada y gesto decidido

A PUNTO DE LA CHAMACADA

«Chamaco» derrochó toda la tarde ese valor que no le niegan ni siquiera sus más furibundos detractores.

En su primero pudo hacer toda su faena por el lado derecho, que era el bueno del cornúpeta, pero «Chamaco» quiso torear varias veces con la izquierda, y como por este lado achuchaba mucho el de Arranz, «Chamaco» se vió en peligro en tres ocasiones, y en una de ellas rodó por la arena, donde fué corneado, y afortunadamente sin consecuencias.

Como el toro cabeceaba mucho, «Chamaco» tuvo que entrar a matar varias veces, y en el preciso momento en que el puntillero terminaba con la vida de la res llegaba un recado presidencial.

En el último, «Chamaco» se lució mucho con la capa, y luego, con la muleta, hubo varios conatos de chamacada. La faena con el trapo rojo fué en muchos momentos emocionantes, sobre todo en el pase cambiado por la espalda citando al tóro desde lejos, que levantó al público de sus asientos. El mismo cite lejano lo repitió «Chamaco», unas veces con la muleta en la derecha y otras en la izquierda, toreando por naturales y en redondos, ajustadísimos siempre, entre las ovaciones y los oles del público, que también aplaudió mucho dos series de pases de pecho en liga, rematados con peligrosos afarolados.

La suerte le siguió adversa al de Huelva con la espada, y lo que pudo ser apoteosis final, quedó reducido a unos aplausos a la faena.

En el encierro de don Manuel Arranz hubo de todo: un manso ilidiable —el primero—; dos magníficos, el lote de Girón; uno peligroso, el tercero, y aceptable los otros dos.

Pero en conjunto la corrida dejó satisfechos a los espectadores.

En la quinta corrida de la Feria de Málaga, Miguel Báez dió el «litrazo». Fué cogido, pero «Litri» siguió toreando con mucho valor, y después de esta estocada, cortó las orejas y el rabo

QUINTA CORRIDA

SEIS TOROS DE BENITEZ CUBERO PARA «LITRI», GREGORIO SANCHEZ Y «CHAMACO»

Dos orejas y un rabo para Miguel Báez, que recibió tales trofeos en la enfermería

«LITRI» SE JUEGA LA VIDA

Con sobradísima razón es «Litri» torero taquillero. Los aficionados, y quienes van a las plazas a echar un par de horas fuera en un ambiente alegre, saben que con el «Litri» no faltan en la corrida donde él actúa momentos de emoción, porque su pundonor y su casta le harán rechazar las comodidades que da el propósito de «salir del paso». Y si para triunfar hay que jugarse el pellejo, «Litri» se lo juega, olvidándose de sus millones y de lo grata que es la vida cuando hay juventud y posibilidades económicas para no privarse de nada.

Tal lo ocurrido hoy. El toro que abrió

de MALAGA

Plaza era grande y gordo —de preciosa lámina— y con los caballos hizo magnífica pelea. Pero llegó a la muleta soso y tardeando en la embestida y nada a propósito para una faena brillante.

«Litri» vió esto, y aunque muleteó bien y desde cerca, no prolongó la faena, y tan pronto como el animal juntó las manos, «Litri» entró a matar muy derecho y dejó una estocada en su sitio que bastó para que las mulillas salieran en busca del cornúpeta. Aplaudió la mayoría, pero como la faena había sido breve —y hoy esto defrauda—, no faltaron los descontentos. Entre los cuales figuró el propio «Litri», que se limitó a saludar desde el tercio, cuando pudo dar la vuelta al ruedo. Y esperó al cuarto.

También éste era grande y gordo, y además bien armado. Pese a lo cual, «Litri» pidió el cambio de tercio con un solo puyazo, decidido al triunfo.

Comenzó con unos pases por bajo, arrodillándose, muy valientes y muy toreros, y en seguida se echó la muleta a la izquierda para torear por naturales. El toro no tomaba bien el trapo rojo, pero «Litri» lo obligaba citándole de cerca, tan cerca, que en uno de los pases lo enganchó por el muslo izquierdo, lo volteó aparatosamente y le tiró en el suelo varias cornadas, hasta que lograron llevárselo Gregorio Sánchez y los peones. «Litri» quedó tendido en el ruedo, conmocionado al parecer, y con la cara ensangrentada. Lo cogieron para llevárselo a la enfermería, pero cuando estaba cerca de ésta, Miguel reaccionó, se desasió de los brazos de sus peones y volvió al toro rabioso y decidido. Cogió la muleta y, metido entre los pitones, dió varios pases, entre ellos unas manoletinas y giraldillas mirando al tendido, en la que se mascaba la tragedia, porque los pitones le pasaban rozando el cuerpo y la cogida parecía inevitable. Al rematar una serie de muletazos se hincó de rodillas, tirando la espada y muleta. Y, para final, se echó encima del morrillo y dejó una gran estocada, de la que el toro rodó con las cuatro «p» arriba.

El público, que había presenciado de pie la faena, ovacionando al torero, pidió para él los máximos trofeos, mientras Miguel, sin fuerzas para tenerse en pie, se dejó llevar a la enfermería. Y a ésta se le llevaron también las dos orejas y el rabo del animal, entre las ovaciones de los espectadores.

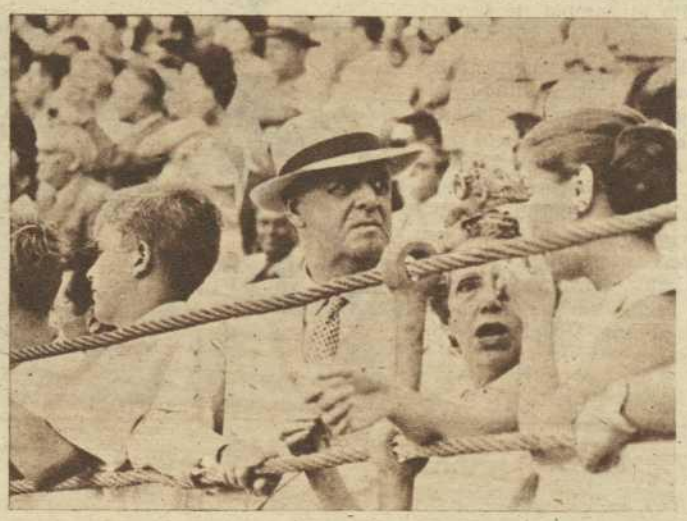
Por fortuna, «Litri» sólo tenía un varetazo en la pierna izquierda y un palotazo fuerte en el oído derecho, dolorosísimo, pero de poca importancia.

EL TOREO PURO DE GREGORIO SANCHEZ

El primero de Gregorio Sánchez salió haciendo cosas de manso, pero el toledano lo enceló con el capote y le dió cuatro magníficas verónicas y media lentísima. Volvió a ser aplaudido en el quite, y a la segunda vara pidió el cambio de tercio con el deseo de que el animal llegase con fuerzas a la muleta.

Empezó con cuatro muletazos de castigo por bajo, muy quieto y muy torero, y en seguida, con la muleta en la izquierda, dió tres series de naturales portentosos, rematados con el de pecho, ajustadísimo y sacando la muleta por el rabo. Las ovaciones y los oles eran entusiastas.

Citando de lejos dió un pase cambiado y otro de pecho majestuoso. Y después, redondos lentísimos con la derecha, manoletinas, gregorinas —que no se parecen a las que dan los demás toreros—, una serie de muletazos de pecho en liga, un molinete citando con el cuerpo... Una faena, en fin, impresionante, parando mucho y muy erguido el torero. No acertó con el estoque, pues tuvo que pinchar dos veces —siempre en buen sitio— y descabellar al segundo intento, por lo que perdió las orejas, aunque dió la vuelta al ruedo recogiendo aplausos y ramos de flores.



Una caída peligrosa en la quinta corrida. La vara, rota, quedó dentro de la piel del toro. El picador sufrió un fuerte revolcón

El ministro del Ejército, general Barroso Sánchez-Guerra, presenció la quinta corrida desde una barrera

A su segundo le sacó mucho más partido del que merecía el toro, que salió del chiquero haciendo cosas feas y luego llegó muy reservón a la muerte.

Gregorio, pese a ello, logró dar unos muletazos redondos con la derecha, buenos de verdad; otros por alto muy toreros y tres naturales, uno de ellos majestuoso. Pero el toro iba a menos a cada pase y llegó ya un momento en que toda la voluntad y el valor temerario del matador se estrellaba contra la resistencia del cornúpeta a tomar la muleta. En vista de lo cual el toledano entró a matar, dejando poco más de media, que dejó al toro casi muerto; pero como no humillaba, se hacía dificilísimo el descabello. Lo logró al fin Gregorio al primer intento, y el público aplaudió su valor y su voluntad.

EL VALOR Y LA VOLUNTAD DE «CHAMACO»

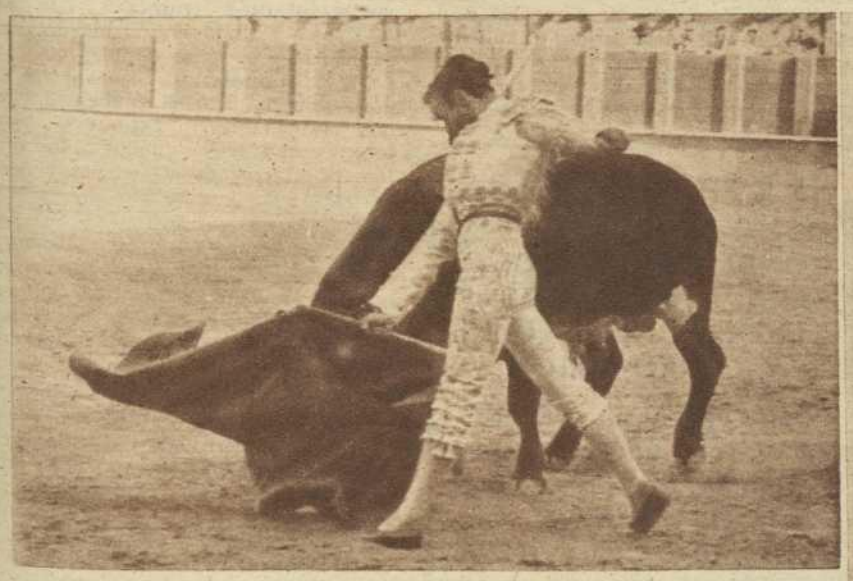
«Chamaco» tuvo que luchar en el tercer toro, más que con éste, con el público, que a la hora de matar lo recibió hostilmente, justamente indignado por un puyazo abusivo de uno de sus picadores.

Justamente hemos dicho refiriéndonos al motivo de la indignación, pero no en modo alguno por la persistencia de las protestas cuando el matador toreaba a pocos milímetros de los pitones, y además bastante bien, templando mucho en los redondos con la derecha.

La gente no agradecía a «Chamaco» todo lo que estaba exponiendo, y ni siquiera se entregó a esas manoletinas que tanto suelen entusiasmar. «Chamaco» se aburrió, a pesar de todo; sistentemente obligando a embesquedado animal, de entre cuyos pitones recuperó la muleta que había perdido en un desarme. Y aquí empezó la reconciliación con la mayoría de los espectadores, que acabaron por entusiasmarse con unas giraldillas mirando al tendido y otros pases de espaldas, dejándose pasar por el cuerpo las defensas del animal.

Entretanto, seguían las discusiones apasionadas en los tendidos, pues aun-

SIGUE



Siempre se ha alabado el buen estilo de muletero del toledano Gregorio Sánchez. Aquí lo tenemos imitando a su paisano Domingo Ortega en la quinta corrida de la feria malagueña

«Chamaco» en un apretadísimo pase de muleta. No hay quien pueda dudar de que se trata del diestro onubense; es una nueva adición del pase de la corrida del día anterior

Las corridas de la F

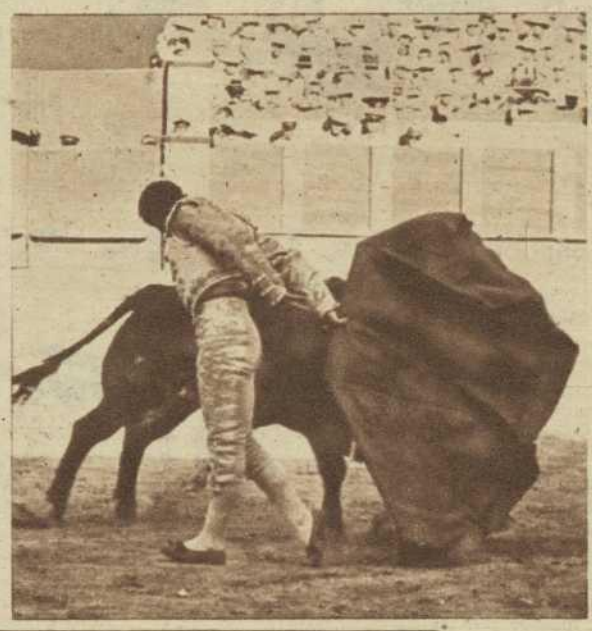
El productor de cine Cesáreo González, acompañado de las actrices de cine italiano Pía Piazzai y Bárbara Varena, presencian la sexta corrida de la Feria malagueña

que, como ya decimos, la mayoría se entregó a las temeridades de «Chamaco», quedaron algunos protestando del puyazo.

Terminó aquella «batalla» con un estoconazo, entrando muy bien, que tumbó al toro patas arriba, y mientras los más aplaudían y hasta pedían la oreja para «Chamaco», otros seguían con sus protestas.

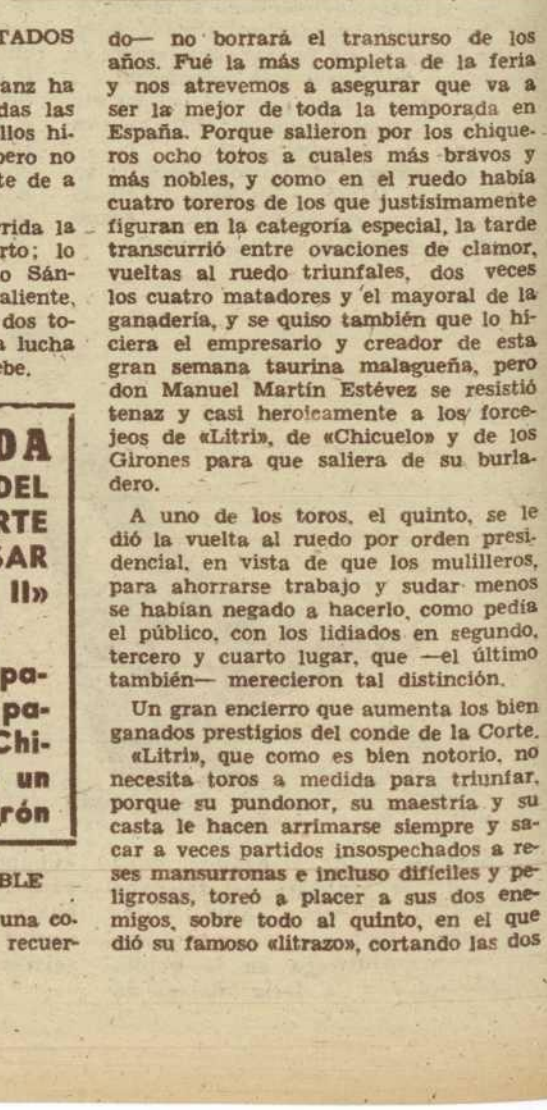
Al sexto lo toreó muy bien con el capote —como anteriormente lo había hecho al tercero de la tarde—, y para que no se repitiera lo ocurrido en el anterior Antonio pidió el cambio de tercio al segundo puyazo.

Pero el toro llegó a la muerte tan quedado como su anterior, y aunque a los primeros muletazos embistió bien, sacando «Chamaco» unos magníficos pases por bajo, en redondo y de pecho, en seguida empezó a gazapear, sin hacer caso ni aun siquiera del cuerpo del torero, con el que éste lo desafiaba. Logró por fin varias giraldillas, que se aplaudieron con calor. Para matar tuvo que entrar tres veces, haciéndolo todo el espada, al que al final le aplaudieron los espectadores.



«Litri» volvió a triunfar en la sexta corrida. Aquí lo tenemos en un magnífico pase en redondo. Cortó las dos orejas y el rabo

César Girón ejecuta un cambio por la espalda a un toro del conde de la Corte



«Litri» y el mayoral del conde de la Corte dan la vuelta al ruedo en la sexta corrida

LOS TOROS, BIEN PRESENTADOS

La corrida de don Manuel Arranz ha sido la mejor presentada de todas las lidiadas hasta hoy. Con los caballos hicieron en general buena pelea, pero no fueron nada buenos para la gente de a pie.

Lo más emocionante de la corrida la actuación de «Litri» en el cuarto; lo más puro, la faena de Gregorio Sánchez, y lo más voluntarioso y valiente, la lucha de «Chamaco» con sus dos toros y con el público. Esta última lucha a uno de sus picadores se la debe.

SEXTA CORRIDA

OCHO TOROS DEL CONDE DE LA CORTE PARA «LITRI», CESAR GIRON, «CHICUELO II» Y CURRO GIRON

Dos orejas y un rabo para «Litri», una oreja para Girón, dos para «Chicuelo II» y cuatro y un rabo para Curro Girón

UNA CORRIDA INOLVIDABLE

Hemos presenciado esta tarde una corrida cuyo recuerdo— gratísimo recuerdo— no borrará el transcurso de los años. Fué la más completa de la feria y nos atrevemos a asegurar que va a ser la mejor de toda la temporada en España. Porque salieron por los chiqueros ocho toros a cuales más bravos y más nobles, y como en el ruedo había cuatro toreros de los que justísimamente figuran en la categoría especial, la tarde transcurrió entre ovaciones de clamor, vueltas al ruedo triunfales, dos veces los cuatro matadores y el mayoral de la ganadería, y se quiso también que lo hiciera el empresario y creador de esta gran semana taurina malagueña, pero don Manuel Martín Estévez se resistió tenaz y casi heroicamente a los forcejeos de «Litri», de «Chicuelo» y de los Girones para que saliera de su burladero.

A uno de los toros, el quinto, se le dió la vuelta al ruedo por orden presidencial, en vista de que los mulilleros, para ahorrarse trabajo y sudar menos se habían negado a hacerlo, como pedía el público, con los lidiados en segundo, tercero y cuarto lugar, que —el último también— merecieron tal distinción.

Un gran encierro que aumenta los bien ganados prestigios del conde de la Corte.

«Litri», que como es bien notorio, no necesita toros a medida para triunfar, porque su pundonor, su maestría y su casta le hacen arrimarse siempre y sacar a veces partidos insospechados a reses mansurronas e incluso difíciles y peligrosas, toreó a placer a sus dos enemigos, sobre todo al quinto, en el que dió su famoso «litrazo», cortando las dos

Feria de MALAGA

orejas y el rabo, después de una de esas faenas que los espectadores ven de pie en sus asientos, emocionados por los alardes temerarios del matador y con el corazón sobrecogido por el peligro en que está constantemente el torero, cuya cogida parece inevitable.

Antes, en el primero, también hizo una faena de las suyas, es decir a milímetros de los pitones siempre, con muletazos naturales, redondos y giraldillas mirando al tendido e hincándose en dos ocasiones de rodillas, dando la espalda al toro, después de tirar la espada y la muleta. Pero, a pesar de que entró siempre derecho como un vela, pinchó tres veces antes de meter el estoque hasta el puño, en todo lo alto, y aunque la ovación fué delirante en la vuelta al ruedo —como lo habían sido las que oyó durante la faena—, perdió las orejas, que tenía más que ganadas.

Una tarde triunfal de «Litri», que con el capote también toreó admirablemente a sus dos toros y en los quites a los de Curro Girón.

También César dió un curso de bien torear en el segundo de la tarde, al que hizo una faena tan artística como elegante, salerosa y valiente, con pases de todas las marcas, entre los que no faltaron sus famosos circulares, llevando al toro embebido en los vuelos de la muleta, que tanto enardecen a los espectadores.

Además de los adornos gironianos, hubo pases de mucho temple, como los naturales y los redondos y otros de gran emoción, como los lentísimos, inacabables y ajustadísimos pases de pecho. Terminó de una buena estocada a volapié y un descabello, y acaso porque éste no fué seguido inmediatamente de aquélla, a causa de que el toro —muerto de pie— se tapaba, sólo le dieron una oreja, que César rechazó, aunque dió dos vueltas al ruedo.

El sexto fué, como el siguiente, tardo en la embestida a la muleta, pero César le obligó a tomarla dándole patadas en el hocico y con el estoque en el lomo y en los pitones y otras veces desafiándole a cuerpo limpio. Logró por todo ello sacar muchos pases vistosos y ceñidos entre ovaciones y oles. Ovación que se repitió cuando César terminó de un pinchazo hondo y una estocada en todo lo alto.

Puso un extraordinario par de banderillas al último de la tarde, invitado por su hermano Curro, y con el capote también oyó grandes aplausos al lancear por verónicas y en los quites.

«Chicuelo II» demostró esta tarde que, además de ser uno de los más valientes, es también —pese a lo que digan quienes se tienen por buenos aficionados— un excelente torero. Es verdad que como le encantan los aplausos los busca como sea, sin importarle jugarse la vida y toreando con arreglo a los gustos modernos, lo que los públicos le agradecen ovacionándole entusiásticamente.

Esta tarde, en su afán de que sus toros llegaran a la muerte poco castigados, pidió el cambio de tercio después de dos puyazos y uno, respectivamente. Y luego ejecutó con ellos faenas temerarias, iniciando la primera con una emocionante pedresina, prodigando después sus famosos y peligrosos muletazos de espaldas, rozando con su cuerpos los pitones del animal, con lo cual alborotaba jubilosamente a los espectadores. Pero junto a estos pases modernistas, que tanto llegan al público, hubo también naturales tirando muy bien del toro, y redondos templados y de pecho, ajustados y lentos.

Y como a los dos los mató muy bien —de una estocada un poquito trasera al tercero y al sexto de un pinchazo y media lagartijera— hubo orejas y vueltas al ruedo, entre grandes aplausos.

Curro Girón, que esta temporada ha toreado cuatro corridas en Málaga, ha vuelto a triunfar clamorosamente como en las otras tres tardes. Realmente, el hermanillo de César está en plan arrollador, dispuesto a no dejarse ganar la pelea por nadie y a cortar los máximos trofeos en todas las corridas. De la de esta tarde se llevó cuatro orejas y un rabo. Merecidísimo todo, porque el chaval, como tantas veces ha hecho ya, llena la Plaza de alegría y contagia de ella a los espectadores, que, además, los entusiasma con sus faenas.

Esta tarde le tocó el mejor lote —aunque es verdad que no hubo ningún toro malo—, y Currillo lo aprovechó bien, haciendo verdaderas locuras a los dos, a los que toreó muy bien con el capote, los banderilleó excelentemente y en las faenas de muleta entremezcló los pases clásicos, admirablemente ejecutados —¡qué maravilla de naturales citando de frente!—, con los de adorno, siempre valientísimo, siempre con la sonrisa en los labios, siempre gran artista.

Y, como siempre, se fué detrás de la «espá», y tuvo la suerte de agarrar los blandos en el primero, le dieron las orejas y el rabo, le aclamaron en su vuelta a ruedo, dió otra con los tres compañeros y la Plaza hervía de entusiasmo.

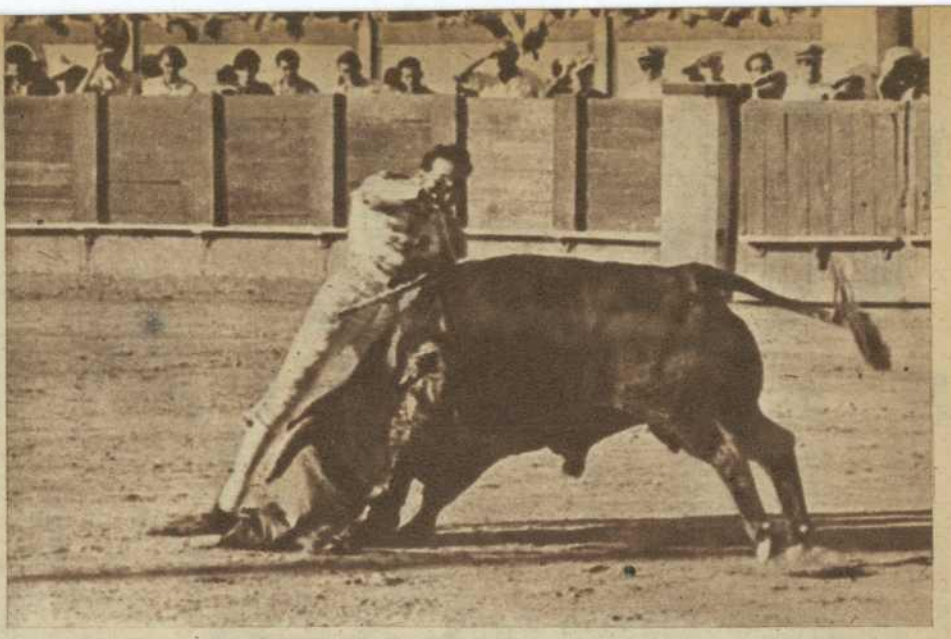
Al último también le cortó las dos orejas, pues lo mató pronto y bien y la gente se echó al ruedo, llevándose a los cuatro matadores a hombros por el Parque abajo.

Hasta las cuadrillas, en su totalidad, estuvieron toda la tarde a tono con los matadores, poniéndose las banderillas pronto y en su sitio y actuando los varilargueros con mesura y excelentemente.

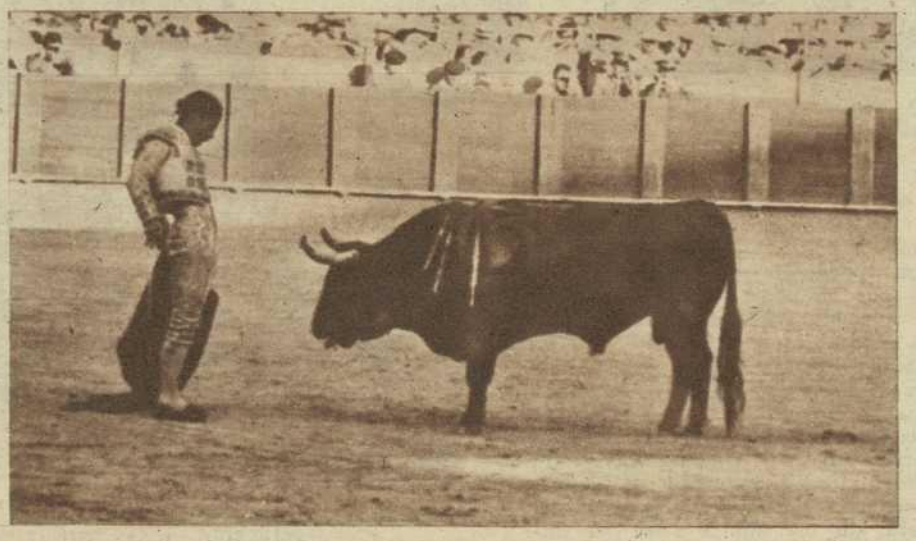
Una corrida, repitámoslo, inolvidable, de la que se hablará siempre, como se sigue hablando de aquella otra del 25 de julio de 1928, con toros de Coquilla, y «Armillita Chico», «Cagancho» y «Gitanillo de Triana» de matadores. Enhorabuena a todos.

SOLO UN BUEN COMIENZO

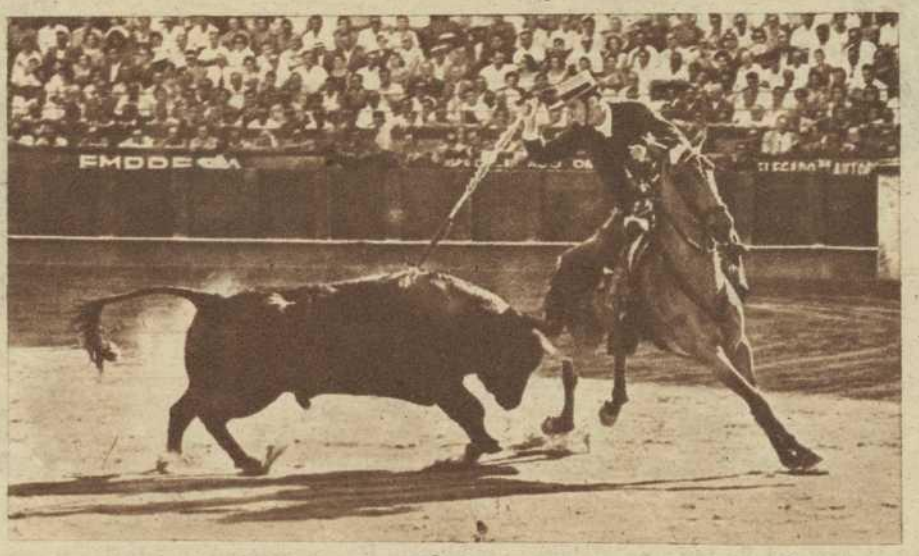
Buen comienzo tuvo la séptima de nuestra gran semana taurina. Como que parecía que aún no había terminado la inolvidable tarde del día anterior. Y es que se repitió la estampa. Se encontraron —como el viernes varias veces— un toro bravo y un gran artista, y la conjunción proporcionó a los espectadores un cuadro bellísimo. El toro era de don José Quesada, el entusiasta ganadero malagueño; el artista, don Carlos Arruza.



«Chicuelo II» acaba con uno de los toros del conde de la Corte de una gran media estocada



Curro Girón cita valientemente al toro del que cortó las dos orejas y el rabo. Los toros del conde de la Corte resultaron muy bravos



En la séptima corrida rejoneó don Carlos Arruza. Aquí lo vemos en un arriesgado rejón del que salió apuradamente

SEPTIMA CORRIDA

UN TORO DE QUESADA PARA DON CARLOS ARRUZA Y SEIS DE BUENDIA PARA «LITRI», CESAR GIRON Y «CHICUELO II»

Dos orejas y un rabo para «Chicuelo II»

El rejoneador mejicano volvió a triunfar como en el día de su debut en nuestra Plaza. Pero más fácilmente, porque entonces para lograr el éxito tuvo que luchar con la mansedumbre de los toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, y esta tarde se lo servía en bandeja la bravura del cornúpeta de don José Quesada.

Carlos Arruza estuvo toda la lidia toreando a caballo como lo hacía a pie en sus tardes triunfales de matador de toros. Y además colocó dos rejones en todo lo alto, dos magníficos pares de banderillas a una mano y luego otros dos pares a dos manos en un espacio de pocos centímetros del morrillo de la res. Excusado decir que las ovaciones eran incesantes y el entusiasmo de clamor.

Tomó para final el estoque de matar, y luego de torear de nuevo al bravo animal —supliendo los pases de muleta— dejó la espada baja por un extraño del toro, que dobló en seguida.

Arruza, después de arrastrado con aplausos su enemigo —mejor sería decir su colaborador—, dió la vuelta al ruedo, con petición de oreja y una gran ovación.

Pero, ¡ay!, por algo los gitanos no quieren a sus hijos con buenos principios.

En el primer toro de lidia ordinaria ocurrió lo que yo no había visto en mis cincuenta y tantos años de aficionado. El animal era sosote y monsurrón —como después lo fueron también los demás de Santa Coloma— y «Litri» le dió cuatro pases por bajo magníficos. Y cuando se disponía a torear con la derecha el toro empezó a echar sangre negra por la boca y a poco cayó muerto, como si se le hubiera dado una estocada. ¿Qué había pasado? La gente creyó que «Litri» le había pinchado en el cuello con la espada, degollándolo. Pero esto no era posible, porque el estoque era simulado. Luego un veterinario nos dijo que la muerte la había motivado

SIGUE

Las corridas de la Feria

Presidió la séptima corrida la excelentísima señora doña Josefa Sarruceo de Girón, acompañada por bellísimas señoritas

una aneurosis de la aorta. Lo cierto es que el público se indignó y que ya se pasó la tarde protestando de todo muy airadamente.

Tal es la faena de «Litri» a su segundo, desde muy cerca y muy torera, pero sin esos pases citando de lejos o mirando al tendido, porque la sosería y la mansedumbre del animal no lo permitía. A pesar de ello, «Litri» los hubiera intentado en otra ocasión y se habría hincado de rodillas con su peculiar desprecio a la muleta y a la espada. Pero él vió que «el horno no estaba para bollos» y sabía que nadie se lo iba a agradecer. Terminó de un pinchazo, una gran estocada y un descabello, y mientras los más enojados seguían pitando, la mayoría aplaudió a Miguel cuando se retiraba al estribo.

César Girón fué el que más «pringó» de la actitud del público, sobre todo en el toro que salió inmediatamente después del de la muerte repentina.

El público tenía las uñas de metro y medio, y aunque César dió —primero en el saludo y luego en el quite— varias verónicas superiores, los gritos continuaron. Cambió el tercio en la segunda vara, cuyo gesto se aplaude siempre. Y nada. Comenzó la faena con tres magníficos pases ayudados por alto, intercaló luego tres naturales buenos, otros en redondo. Y nada. Y entonces el venezolano, aburrido, como es lógico, se decidió a matar y lo hizo de un pinchazo, media en todo lo alto, en su sitio, que no podía ser golletazo. Pero el toro murió echando sangre por la boca y esto animó a la gente a seguir chillando.

En el quinto la injusticia fué mayor. Le habían aplaudido, al fin —porque no había otro remedio—, en dos series de verónicas enormes, templadísimas y llevando al toro muy toreado, y también en muchos momentos de la faena de muleta, que fué similar a las que tantísimas veces, y en este mismo circo de la Malagueta, se han jaleado con entusiasmo y se han premiado al final con orejas y rabo. Pues se le aplaudió, ya decimos, pero fríamente, y cuando terminó de un volapié magnífico la gente se mostró indiferente —aunque sonaron unas palmitas— cuando el mayor de los Girones atravesó el ruedo hacia la barrera.

El que salió mejor parado de la quema fué «Chicuelo II». El chaval de Cuenca tiene indiscutiblemente la simpatía de los públicos, que saben apreciar sus temeridades y la importancia de sus volapiés, pese al reducido tamaño de su cuerpo. Estas simpatías se manifestaron ayer de nuevo, y Manolo correspondió siempre jugándose el pellejo cuantas veces hizo falta.

«Litri» en un natural con la izquierda. El diestro de Huelva tuvo una gran actuación en las corridas de feria de Málaga

En sus dos toros se arrimó temerariamente; los toreó por verónicas con temple y buen estilo, y en sus faenas de muleta abundaron las pedresinas y los muletazos de espaldas mirando a los tendidos, sin que faltaran tampoco los clásicos naturales y de pecho, los redondos lentísimos y los de adorno, como las giraldillas, los molinetes, los afarolados, etc. Mató a su primero de media estocada y un descabello al segundo intento y se le ovacionó mientras daba la vuelta al ruedo.

En el último logró caldear totalmente a los espectadores, que le aplaudieron con entusiasmo, y cuando terminó de un pinchazo y un descabello se le concedieron las dos orejas y el rabo, y al final fué sacado a hombros.

Otra nueva tarde triunfadora de «Chicuelo», que fué el que oyó las únicas ovaciones calurosas de un público al que dejó a muchos grados bajo cero la muerte prematura e inesperada del toro que abrió plaza en la lidia ordinaria.

César Girón en un excelente pase por alto en la séptima de feria de Málaga

«Chicuelo II» en pase por la espalda y con la izquierda (*Fotos Juan Arenas*)

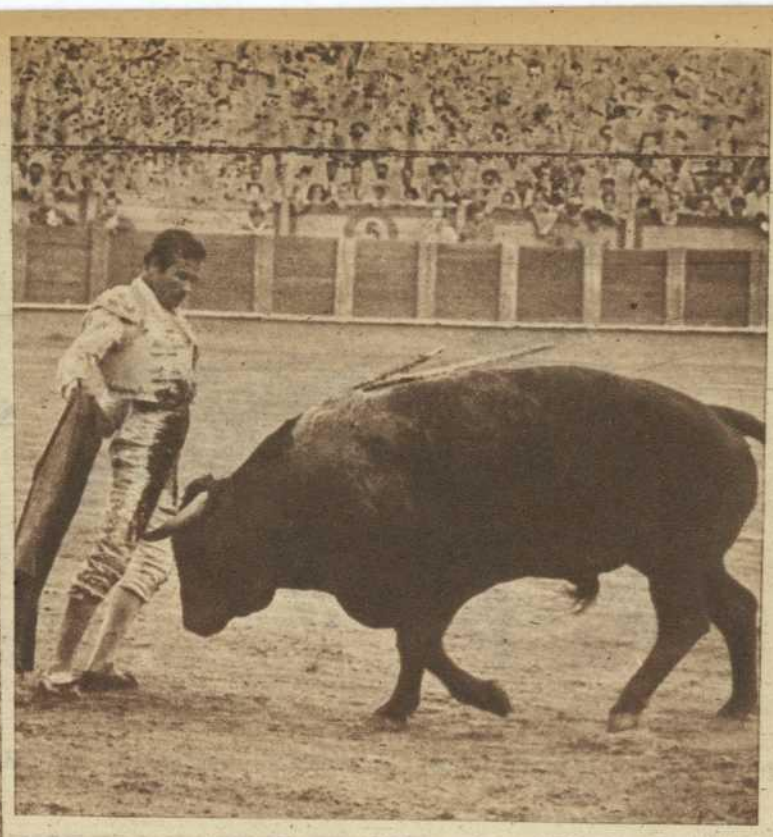
de MALAGA

OCTAVA Y ULTIMA

SEIS TOROS DE PABLO ROMERO PARA «CHICUELO II», CARVAJAL Y BERNADO

Carvajal cortó dos orejas y un rabo

«Chicuelo II» en un natural al primer pablorromero



Una manoletina de Carvaja en la última corrida

TERMINO la ya famosa semana taurina malagueña con otro lleno en la Plaza y una corrida que satisfizo a los espectadores y los entusiasmó en los toros de Guillermo Carvajal.

El debut del mejicano en el circo de la Malagueta no ha podido ser más afortunado. Le correspondieron, eso sí, los dos toros más bravos y nobles de la tarde, pero él estuvo todavía mejor que los toros. Sus faroles de rodillas con los que recibió a sus dos enemigos fueron de los que ponen en pie a los espectadores. Y sus lances, citando al animal con el capote a la espalda para recibirlo quieta la planta y erguido, pasándole el capote por el lomo, son de una emoción y una belleza incomparables. Carvajal se metió al público en el bolsillo desde el primer momento, y como toda la tarde estuvo derrochando voluntad y haciendo temeridades, su triunfo fué definitivo.

Banderilleó a sus dos toros con esa valentía y ese aliño que suelen poner los mejicanos en el segundo tercio de la lidia, y las ovaciones fueron incesantes.

Con la muleta estuvo también temerario, toreando unas veces de pie y otras de rodilla, siempre muy bien y en plan tremendista, que es lo que hace vibrar a la gente. Y como terminó de un gran volapié, se le concedieron las dos orejas y el rabo y en las dos vueltas al ruedo se le aplaudió con más calor que el que tenían los espectadores de los tendidos de sol.

En el quinto inició la faena con un pase cambiado por la espalda y una arrucina espeluznante, que pusieron la Plaza al rojo vivo. Siguió entre los pitones, pero para matar pinchó dos veces, antes de dejar una gran estocadá, y cuando por dos veces dió la vuelta al ruedo oyendo aplausos entusiastas, sólo llevaba en las manos sendos ramos de flores que le arrojaron desde los tendidos.

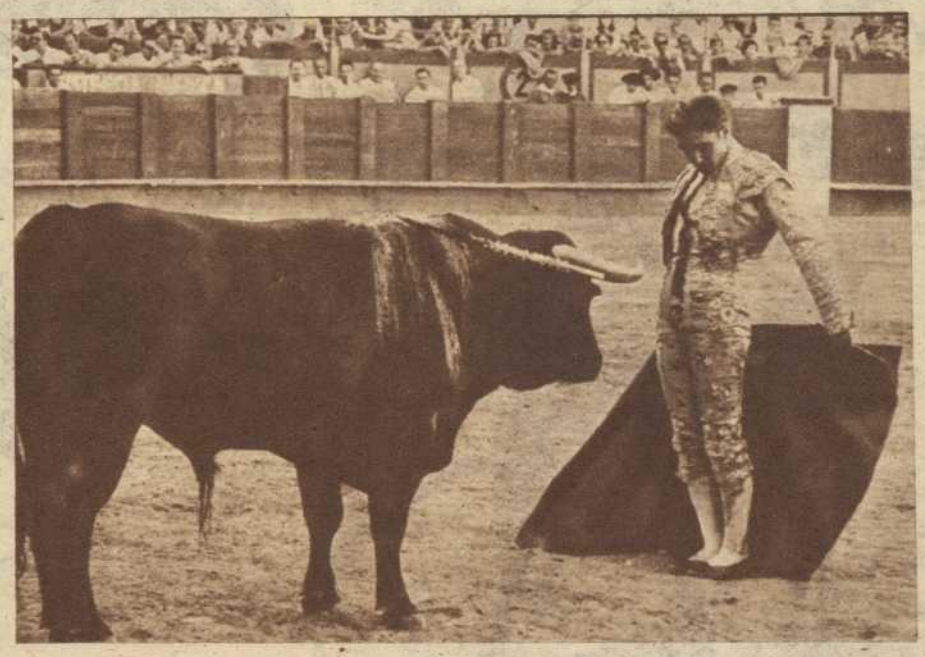
«Chicuelo II» terminó la Feria con méritos para volver el año próximo, pese a que esta tarde no cortó ninguna oreja. Pero en sus dos toros toreó muy bien con el capote y luego, con el trapo rojo, ejecutó sus típicas faenas en las que no faltaron los pases naturales, de pecho y redondos, aunque los que más se aplaudían y los que abundaron más fueron las giraldillas mirando al público, los de espaldas y los de adorno, que tanto llegan a los espectadores.

No tuvo suerte con la espada en el primero, y en el cuarto, aunque dió media estocada buena, no acertó pronto con el descabello, y una de las veces fué enganchado por la rodilla y lanzado al aire.

Bernadó, que también debutaba, gustó mucho en sus lances con el capote, finísimos y suaves, dejando la impresión de que es un buen torero. Lo mismo ocurrió con sus faenas de muleta, pues la maneja con soltura y sus pases redondos son impecables y en los naturales templa mucho. Y eso que le tocó el peor lote de los pablorromeros, pues su primero fué soso, incierto y de media embestida y el último achuchaba mucho por el lado derecho. De todos modos, su faena en el tercero tuvo momentos de gran belleza, especialmente cuando, citando con la muleta plegada, logró unos naturales magníficos. Pero en sus dos toros estuvo desafortunado con el estoque y ello malogró el éxito final con orejas y vueltas al ruedo.

En resumen: una excelente corrida la última de la ya famosa Feria malagueña, en la que todo ha sido bullicio, alegría y entusiasmo y de la que la mayor satisfacción proporcionada al empresario, el gran malagueñista don Manuel Martín Estévez, ha sido, según él mismo nos ha dicho, no los ocho llenos, ni siquiera el éxito artístico, sino que las corridas han transcurrido sin que ninguno de los toreros haya sufrido la más leve herida.

JUAN DE MALAGA



Bernadó en su faena de muleta a su primer toro de Pablo Romero (*Fotos Arenas*)

Tostador de pan **ODAG**

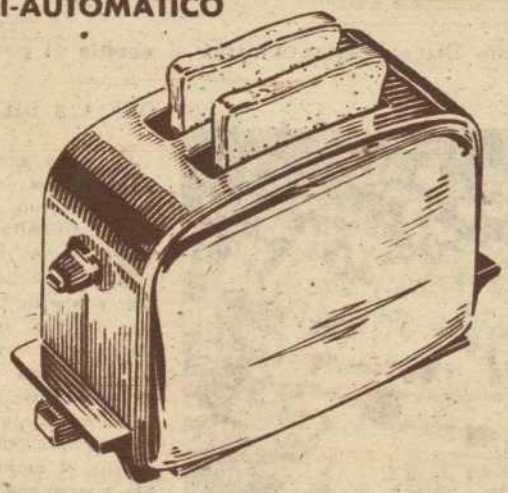
Una vez colocadas las dos rebanadas conecte el aparato a la red.

Pulse el mando NEGRO hacia abajo.

Manténgalo en esta posición tres minutos aproximadamente.

Apriete el botón ROJO y aparecerán las tostadas, desconectándose el aparato.

TIPO AMERICANO SEMI-AUTOMATICO



¡TUESTA EL PAN POR LAS DOS CARAS A LA VEZ!

Concebido para cualquier forma de pan

Riquísimas tostadas GOLDBROWN marrón oro

LA SEMANA TAURN

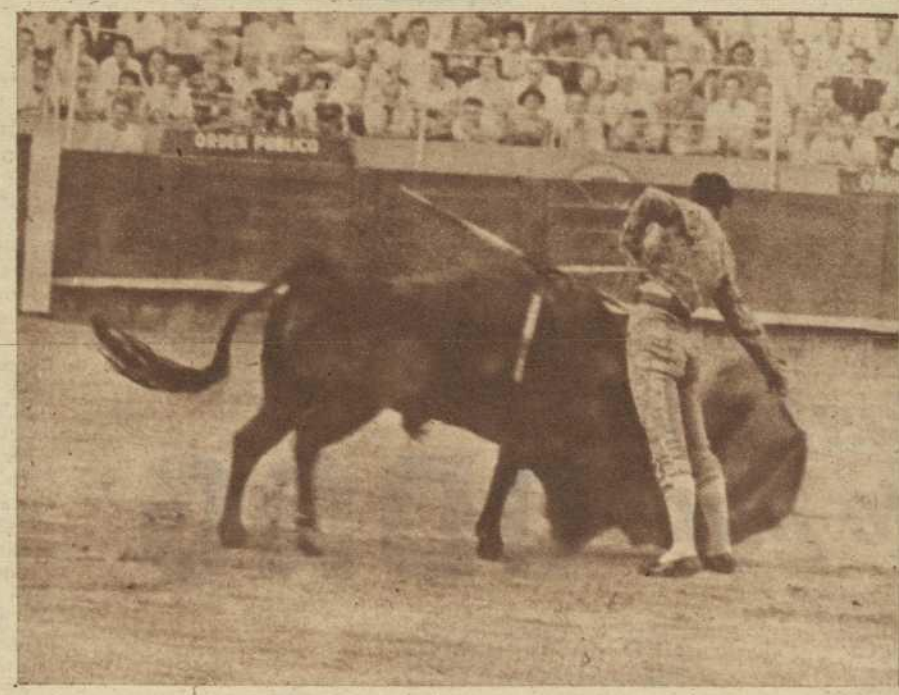
Azuaje en un derechazo en la novillada del día 8

Abelardo Vergara en un rodillazo a su primero (día 8)

DIA 8 Seis novillos de Cembrano para Azuaje, Vergara y Diego Puertas

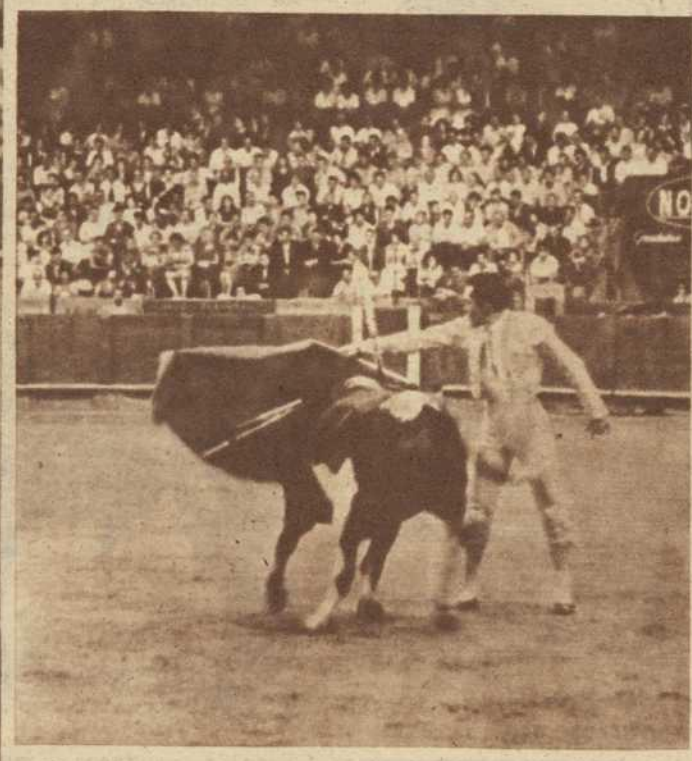
DIA 10 Cinco novillos de Ortega Estévez y uno del conde de Mayalde para «El Tano», Chano Ramos y Joselito Romero

DIA 11 Toros de diversas ganaderías para Dámaso Gómez, Antonio del Olivar y «El Turia»



El sevillano Diego Puertas muletea al novillo al que cortó la oreja (día 8)

«El Tano» en un pase por alto (día 10)



Chano Ramos en la novillada del día 10

OREJA A DIEGO PUERTAS

Con una gran entrada se han corrido seis novillos de los hermanos Cembrano, que acusaron genio, pero que no ofrecieron dificultades mayores. El lidiado en cuarto lugar, francamente bueno.

Sérbulo Azuaje, al igual que su nombre y apellido, no estuvo nada de torero. Valiente, sí, aunque con reparos. Al instrumentar unas manoletinas en su primero escuchó música. Mató de dos pinchazos, media estocada y descabello a la segunda, dando la vuelta al ruedo a petición propia, entre palmas y pitos. En el cuarto, el mejor novillo del encierro, noble y pastueño, toreó de rodillas y de pie con nulo dominio y escaso arte. Cuatro pinchazos, uno de ellos a cuerpo limpio, y estocada, siendo aplaudido el bravo y noble ejemplar. En resumen: tan poco torero como su nombre.

Abelardo Vergara fué premiado con una gran ovación al recibir a su primero con seis lances. A los sones de la música, Vergara realizó una faena de alto nivel artístico, en la que los derechazos, naturales y pases de pecho tuvieron ligazón y hondura, y promovieron en los tendidos el alboroto. La primera estocada le resultó atravesada, cobró una entera y hubo de descabellar, dando la vuelta de honor. Su segundo llegó distraído a la muleta, y aunque Vergara trató por todos los medios de ligar faena, este defecto se lo impidió. Hubo pases que se jalearon. Des-

RNA EN BARCELONA

pués de dos pinchazos, descabelló a la primera.

Diego Puertas recibió a su primero con dos lances primorosos. El novillo, que estaba reparado de la vista, no se prestaba a mayores cosas. Pero el sevillano, enceláudolo con la voz, fué tejiendo una faena sobre la derecha y la izquierda que fué filigrana. Artista y valiente, Diego Puertas puede ser una figura interesante. Mató de un pinchazo y estocada a toro arrancado y recibió una gran ovación al dar la vuelta en dos ocasiones, siendo portador de la oreja de su enemigo. Al sexto le hizo un quite por chicuelinas, que le valieron una gran ovación. A la muleta llegó el novillo muy quedado, pero Puertas le hizo tomar la muleta con una y otra mano, y al poner fin a la corrida de un pinchazo, estocada y descabello, fué paseado a hombros.

LA NOCTURNA DEL SABADO

En las Arenas, y con una gran entrada, se celebró la segunda nocturna de la temporada. Se dió suelta a cinco novillos de los hermanos Ortega Estévez y uno del conde de Mayalde, el segundo, que dieron mal juego en general, siendo mansurrones y poco aptos para el lucimiento.

Carlos Gómez, «el Tano», fué el héroe de la noche. A su primero lo recibió con seis verónicas que fueron un portento de valor, como su quite por chicuelinas. Dos pares de banderillas enormes, y da comienzo a la faena con estatuarios con los pies metidos en la montera, para proseguir con derechazos y naturales, entre ovaciones. Señaló un pinchazo, estocada atravesada, y otro pinchazo y descabello a la quinta ocasión, siendo premiado con una gran ovación, que le hizo salir al tercio. El cuarto de la noche era un auténtico toro. «El Tano» le realizó una bonita faena de muleta sobre la derecha y con naturales que se jalearon. Al dar uno de éstos recibió una voltereta de espanto, de la que quedó malparado. Estocada entera y descabello a la primera. Gran ovación, petición de oreja y tres vueltas al ruedo, siendo protestada la actitud de la presidencia. Al final de la corrida fué sacado a hombros.

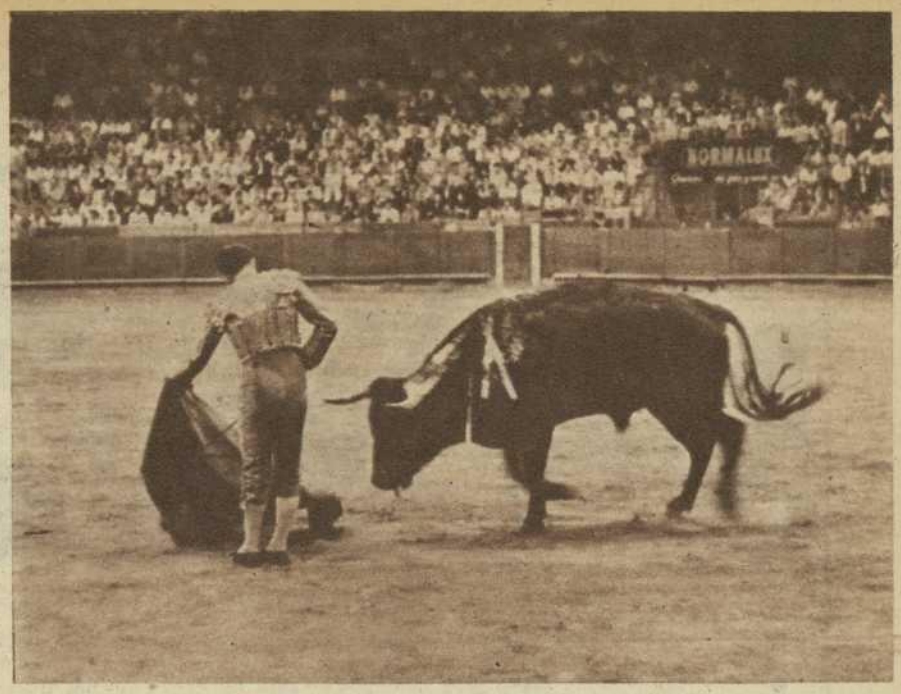
Lo mejor de la actuación de Chano Ramos fueron los tres faroles y la media de rodillas que dió en el quinto. Con la espada se encuentra fácil, y mató a su primero de estocada entera, escuchando palmas. Al quinto, de dos estocadas buenas y descabello a la segunda. Con la muleta no se centró con ninguno.

Joselito Romero pencó con el peor lote. Lo mejor de su actuación, un quite por faroles en el que abrió plaza. Se mostró desentrenado. Con la espada no estuvo acertado.

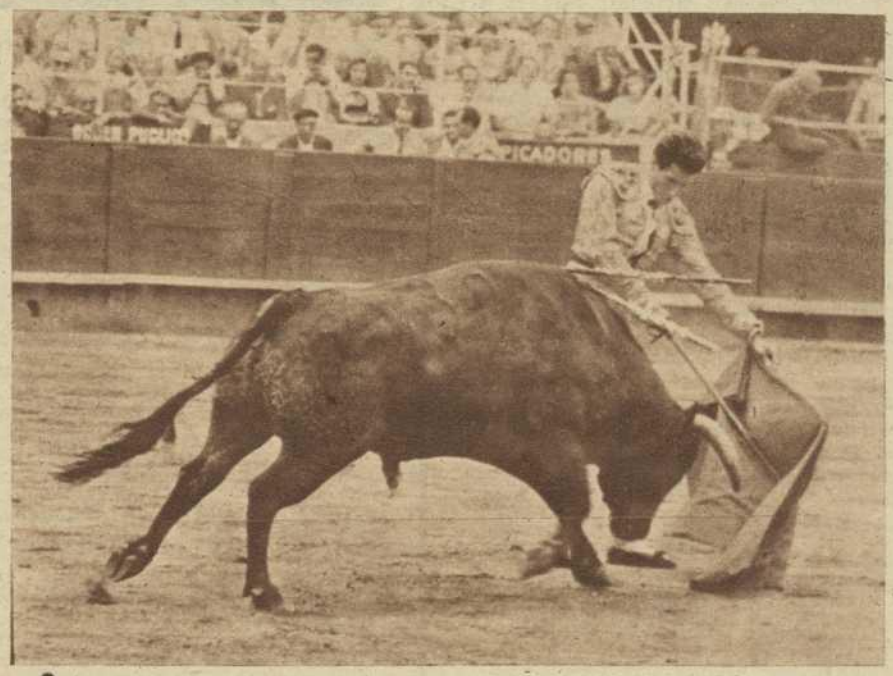
DOS OREJAS Y RABO PARA ANTONIO DEL OLIVAR

En la Monumental, con una gran entrada, hicieron el paseo Dámaso Gómez, Antonio del Olivar y Francisco Barrios, «el Turia», que se presentaba como matador de toros. Tres ganaderías formaron el lote de las seis reses a lidiar, y ofrecieron en conjunto un encierro parejo en casta y trapío.

Dámaso Gómez lanceó magistralmente al que abrió plaza, de don Joaquín Buendía. El toro se durmió en la primera vara y Dámaso cambió el tercio. El toro llegó muy quedado, pero a fuerza de porfiarle fué sacándole muletazos con ambas manos, que se jalearon e hicieron poner la música en marcha. Hubo una serie de naturales en las que el torero, con un mando extraordinario, imponía a su enemigo el poderío de su muleta mandona. Con la diestra bordó unos en redondo, francamente buenos, y otros por alto, giratorios, que gustaron mucho. No tuvo suerte con la espada y todo quedó en una ovación. Su segundo, de igual vacada, llegó a la muleta muy quedado y atropellando y echando la cara arriba. A los sones de la música toreó Dámaso sobre la derecha y por alto, para un pinchazo y una estocada, volviendo a ser aplaudido.



Joselito Romero torea al natural (día 10)

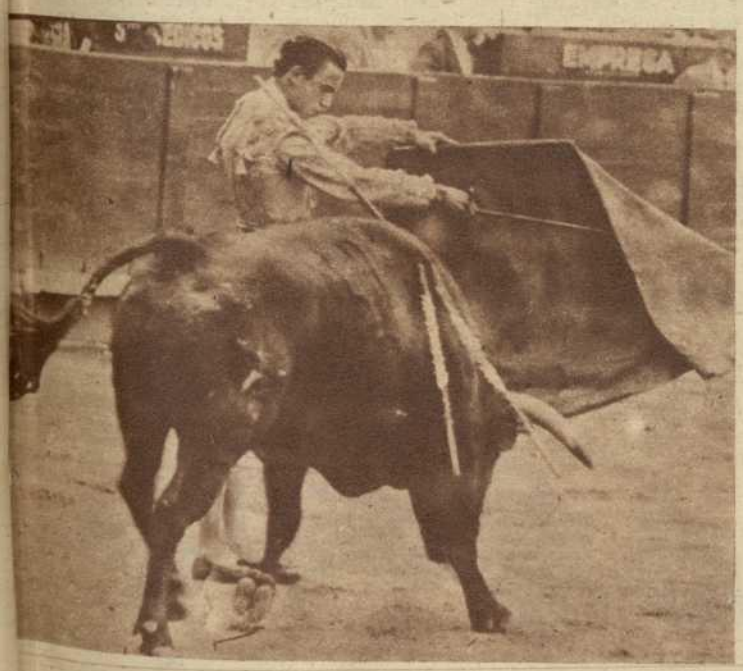


Dámaso Gómez en un natural

Antonio del Olivar estuvo muy valiente con su primero, que le cogió de forma aparatosa al pasarlo de muleta. El toro, de la ganadería del vizconde de Garci-Grande, llegó muy quedado y reservón. Fué muy aplaudido. Al quinto, de don Felipe Bartolomé, lo recibió con nueve lances, rematados con media, siendo muy ovacionado y teniendo que saludar montera en mano, igual que un un quite con el capote a la espalda. Y con la muleta, un bello trasteo, en el que los naturales y pases en redondo fueron jaleados continuamente. Estocada hasta la mano, quedando prendido del pitón derecho del toro, y ovación final, con dos vueltas al ruedo y las dos orejas y el rabo de su enemigo. Un gran éxito de Antonio del Olivar.

«El Turia» se las entendió en primer lugar con un toro de Joaquín Buendía. El toro tenía mucho genio y llegó a la muleta con arrancada descompuesta y peligrosillo. Francisco Barrios le realizó una faena de puro aliño, para dos pinchazos y estocada delantera. Al que cerró plaza, también de don Joaquín Buendía, lo recibió con tres apretados faroles, rodillas en tierra, que le valieron una ovación. Dió comienzo a su trasteo con una pedresina de rodillas, para ya de pie continuar por derechazos, naturales y otros de adorno. Pero el toro se vino abajo y no pudo ligar faena completa. No estuvo con suerte con la espada, siendo silenciada su labor. Realizó un gran quite por chicuelinas, que fueron muy celebradas.

G. DE CORDOBA



Antonio del Olivar en su faena de muleta al primero

«El Turia» en un pase de pecho (*Fotos Valls*)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

A Francisco Sanz Cajigas, director del diario "Sur", de Málaga.

ES satisfactorio reconocer el buen rumbo que este año lleva la temporada taurina. De la Feria de Sevilla a la últimamente celebrada en Málaga, abultan más y han sido más sonados los éxitos que los fracasos. Los públicos de todas las partes han respondido generosamente pagando precios de localidades cada vez más elevados; pero en verdad que generalmente se han divertido mucho más que o[tros] años. Ahora van a comenzar las ferias de San Sebastián, Bilbao y Gijón. Y es más que probable, dadas las combinaciones de toros y toreros, que los públicos del norte se diviertan tanto como se han divertido hasta ahora los públicos de otras ferias. En toros todo está sujeto a imponderables. Las combinaciones más atrayentes pueden convertirse en un insoportable tostón, mientras otras más modestas y casi despreciadas pueden constituir verdaderos acontecimientos taurinos. Por esto, lo que hay que estimular en el ánimo de los espectadores potenciales es que cualquier ausencia de los graderíos puede ser luego lamentada, y que hay que ir a todas cuantas combinaciones se les ofrezcan a mano y estén al alcance de sus bolsillos.

La adversión a las corridas de ocho toros está bastante generalizada y, sin embargo, ha sido hasta la fecha en una corrida de ocho toros donde se ha dado el espectáculo más brillante de la temporada. Las reses enviadas por el conde de la Corte a la Feria de Málaga, y la resuelta actitud de los cuatro diestros que las despacharon, obraron el prodigio, porque prodigio es que en tres horas de espectáculo taurino no sonase un solo silbido ni se produjera un bostezo de aburrimiento. Los nombres de los diestros, que aparecerán en otras páginas de este número de EL RUEDO, como han aparecido ya proclamando su triunfo en todos los periódicos de España, merecen registrarse en todas partes, y no pueden faltar en este rincón al margen de la crítica: Miguel Báez, «Litri»; César Girón, Manuel Jiménez, «Chicuelo II», y Curro Girón.

El diario «Sur», de Málaga, publicó, en su número del último sábado, una carta abierta al conde de la Corte, por don Jaime Parladé, sobrino de don Fernando Parladé y Heredia, ganadero fundador de la dinastía de toros bravos que hoy llevan la divisa del conde. En uno los párrafos de dicha carta dice: «Si don Fernando Parladé hubiese presenciado su corrida de hoy lidiada en el coso de la Malagueta, con un abrazo lleno de emoción le habría dado el espaldarazo de ser el mejor ganadero de reses bravas de España.

Los toros del conde de la Corte sólo por excepción dejan de hacer honor a su divisa; pero es indudable que para que luzca la nobleza y la bravura de un toro en todo su esplendor es necesario que con él se las entienda un torero de los pies a la cabeza. Recuerdo siempre una conversación escuchada entre dos aficionados a la Fiesta. Uno de ellos preguntó:

—¿Qué tal esa Feria?

—Malísima. Con decirte que ni los toros del conde de la Corte embistieron...

—Eso no es posible. ¿Quiénes los torearon?

La respuesta dió tres nombres de diestros que no repito, porque no se pretende molestar a nadie y porque, además, esto ocurrió hace años y carece de interés actual. Y entonces el otro replicó:

—Así, todo está claro. Con estos toreros todos los toros son malos.

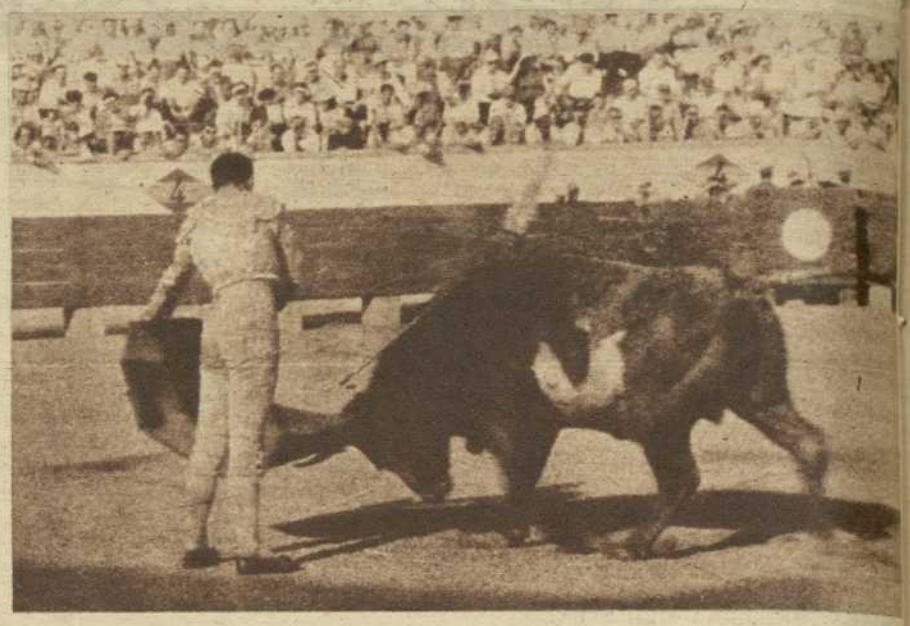
Se produjo, pues, en el coso de la Malagueta la perfecta coincidencia entre toros y toreros, y la consecuencia fué una corrida histórica sobre la cual se habla y se hablará durante años, hasta que superviva siquiera uno de los que la presenciaron. Escribirse, también se ha escrito, y también se seguirá escribiendo, y no faltará su recuerdo en los buenos resúmenes de la temporada, ni en libros y revistas, ni en colecciones de curiosos cazadores de efemérides.

Personalmente, celebro también que el hecho se haya producido en la Plaza de Málaga, en las corridas de su Feria, cada año más pujante y atractiva. Los malagueños bien pueden sacarse la espina de la desagradable estela que se produjo el año pasado, como consecuencia de unos hechos absolutamente al margen de la importancia y la categoría de sus festejos taurinos, a la altura de los mejores que en España se celebran, pese a lo que se pretendió empequeñecerlos.

A los muchos incentivos que ofrece la hermosa capital de la Costa del Sol para veraneantes y turistas, se ha incorporado ya definitivamente esta gran semana taurina, que organiza el empresario del coso de la Malagueta, don Manuel Martín Estévez, a la que acude el cogollo de la afición española.

El batallador e infatigable director del diario «Sur», Francisco Sanz Cajigas, puede darse por satisfecho. Nada ni nadie puede ensombrecer lo que de por sí es luminoso y claro. Y Málaga y sus gentes, su feria y sus corridas de toros, son luz y claridad.

Las corridas de l[a F]



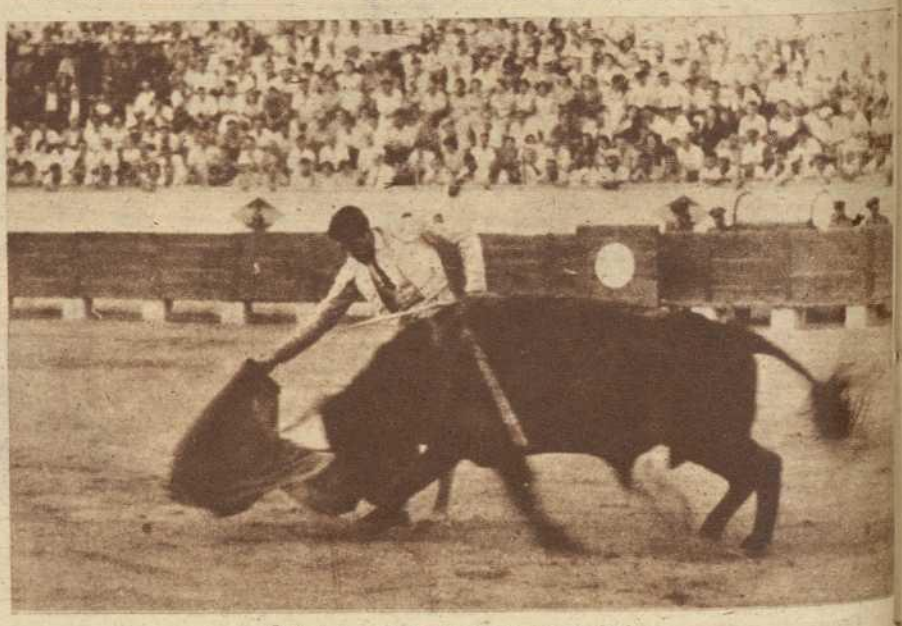
Antonio Ordóñez torea al natural

EL cartel organizado para la primera de las corridas de Feria celebradas en la capital escense era de categoría. Se le daban los nombres de Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y Antonio Borrero, «Chamaco». Sólo desdecía en él la divisa de los toros pertenecientes a la ganadería de don Cesáreo Valverde Sánchez, de Salamanca. Y así salieron ellos. Terciados de tipo, especialmente los jugados en primero y sexto lugar, que si se tapaban era por la cabeza, resultaron en general mansos.

Dentro de lo malo, a Antonio Ordóñez le correspondió lo peor. El primer toro huía de los capotes, salía suelto de los caballos y no tenía lidia posible. El mérito de Ordóñez consistió en sacar cierto partido de él, arrancándole unas cuantas embestidas para torearlo suavemente por verónicas en un quite y darle algunos finos pases por alto y por bajo en el transcurso de la faena a la que puso fin de media estocada y un golpe de descabello. El cuarto toro, de mayor tamaño, también salió rehuyendo la pelea. Fué soso desde el principio al final. Antonio Ordóñez, buscándolo en todos los tercios del ruedo, yendo tras él en una carrera contra reloj, consiguió cuajar varios pases de excelente factura, a los que, si faltó ligazón, fué porque el toro no tomaba más que uno y echaba a correr. Toda la maestría, la mucha sabiduría del gran torero y su buena voluntad, se estrellaron ante la insulsez de su enemigo, que era un perfecto marmolillo. De un pinchazo y una estocada le dió muerte.

Jaime Ostos fué el más afortunado en el reparto de lotes y el más favorecido en la consecución del triunfo. Aprovechando el mejor estilo del segundo toro que salió por los chiqueros, lo lanceó muy bien a la verónica. Y en el tercio de quites rivalizó toreando por chicuelinas con «Chamaco», que también hizo uno muy vistoso. La faena de muleta, iniciada con pases ayudados por alto en los que aguantó y se ajustó al toro, fué amenizada por la música. Y hubiera tenido recompensa merecida de trofeo, porque las dos series en redondo, abrochadas con el de pecho que intercaló a continuación, fueron de mucha calidad, a no ser que con la espada le falló un poco la suerte. Pero el premio le llegó cumplidamente en el quinto toro, el más potable del encierro, al que toreó artísticamente con el capote y, a fuerza de derrochar valentía, pisándole el terreno cruzándose con él y encelándolo en el engaño, le realizó una magnífica faena de muleta. Sobresalieron en ella tres tandas de pases en redondo y una al natural, cerradas con el de pecho. Hubo también un valeroso desplante de rodillas y, para remate, una estocada superior por su ejecución y colocación. Se le concedieron las dos orejas y el rabo y dió dos vueltas al ruedo en medio de clamorosas muestras de entusiasmo.

«Chamaco», que era sin duda alguna la atracción del cartel, y al conjuro de su nombre se habían llenado casi totalmente los graderíos de la Plaza, recibió al tercer toro de la tarde con unos lances al estilo clásico, jugando muy bien los brazos y la cintura, en cuya flexibilidad parece radicar el secreto de su espectacular forma de hacer el toreo. Comenzó la faena con unos estatuarios e instrumentó después otros pases con la derecha, citando de largo, que provocaron fuertes ovaciones. El toro se quedaba corto en el viaje y, tras intentar torearlo al natural, lo mató de una estocada. El torero de Huelva no quería irse de la Plaza de Huesca, donde todavía se recuerda y se comenta su triunfal actuación del año anterior, sin dejar nueva muestra de esa genialidad suya apasionante, que le hace ser discutido por unos, admirado por otros y visto por todos. Y al sexto toro lo saludó con unas templadas verónicas, rematadas



Ostos en un derechazo por bajo

Feria de HUESCA

DIA 10.-Toros de Cesáreo "Valverde" Sánchez para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y "Chamaco"

Dos orejas y un rabo para Jaime Ostos

DIA 11.-Toros de Villamarta para Cayetano Ordóñez, Rafael Ortega y Joselito Huerta

Una oreja para Cayetano Ordóñez, otra para Rafael Ortega y otra para Huerta, que salió a hombros

con dos medias muy ceñidas y una graciosa serpentina. Con unos temerarios pases sentado en el estribo dió comienzo a la faena, para luego, ya en el centro del ruedo, citar de lejos con la muleta plegada bajo el sobaco y ligar dos series de naturales engarzados con los de pecho en cadena. Otra vez volvió a citar a distancia, ahora de espaldas, y el toro le propinó una impresionante voltereta, que pudo tener graves consecuencias. Repuesto de la ligera conmoción sufrida, volvió decidido a la cara de su enemigo para darle unos cuantos pases por alto y despacharlo de una estocada caída. El público, que le había ovacionado calurosamente y había hecho que la música sonara en su honor, lo despidió con clamorosas muestras de simpatía.

* * *

La segunda corrida de la Feria taurina de este año en Huesca alcanzó un punto de mayor brillantez que la primera. A ello contribuyó la mejor bravura y nobleza del ganado. Los toros, del marqués de Villamarta, dieron en conjunto un juego excelente. Sobre todo para los toreros de a pie. Con los caballos hicieron una pelea floja, salvo el quinto, que sacó más genio y en cuya suerte de varas abusó el picador de turno.

Cayetano Ordóñez se encontró con los dos toros de más suave embestida. Al primero lo toreó bien de capa y muleta, pero sin poner en las suertes ese sabor que las hace por entero gratas al gusto del público. Con la espada tampoco llegó a calar hondo. Un pinchazo, media estocada y un descabello precisó para morir el toro. En el cuarto, que era más gordo pero muy pobre de cabeza, su labor tuvo más vistosidad, especialmente en la faena de muleta, con la que puso más decisión y aderezó la ejecución de los pases echándole más salsa. Se le ovacionó, sonó la música y, como acertó a meter la espada en el primer viaje, se le concedió una oreja con la subsiguiente y obligada vuelta al redondel.

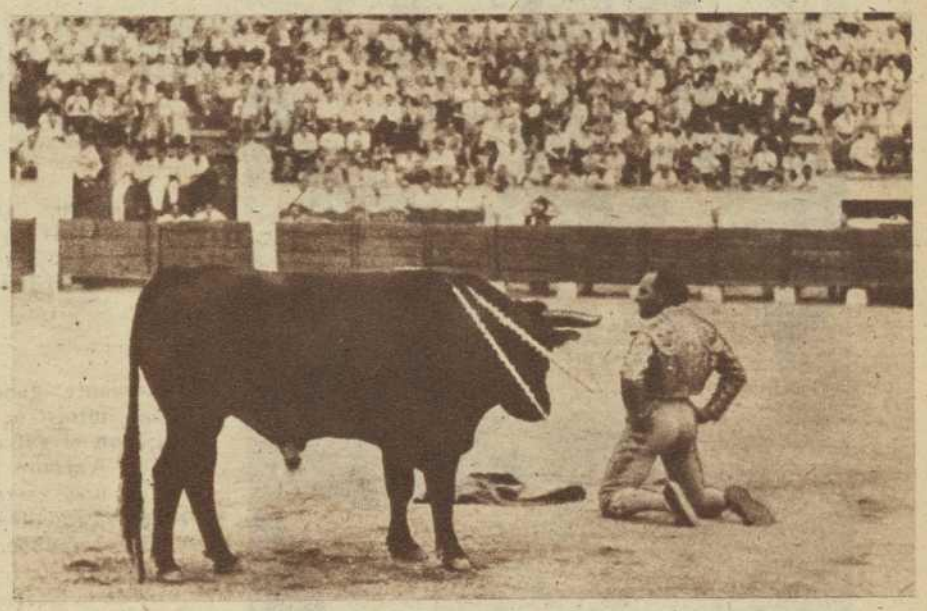
Rafael Ortega tuvo una feliz intervención con el capote, lo mismo en sus toros que en los de sus compañeros. De salida y en quites lanceó muy lucidamente por verónicas y chicuelinas. Con la muleta ejecutó en su primer toro una gran faena a los acordes de la música. Quizá por prolongar con demasía el muleteo el toro no le ayudó a la hora de matar. Cuatro veces —tirándose siempre con su acreditado buen estilo— pinchó en hueso antes de enterrar la espada hasta la guarnición en el morrillo. Hubo corte de oreja y recorrido, en medio de una clamorosa ovación, por la arena. El quinto toro —ya lo hemos dejado apuntado— fué el menos bueno de los seis. Tenía más temperamento. El piquero de tanda quiso restarle empuje y se ensañó con él. La gente se enfadó y, a petición suya, Rafael Ortega lo trasteó breve y valientemente, despachándolo de una estocada, que no fué apreciada en todo su mérito a causa del jaleo que se había originado en los graderíos.

La actuación del mejicano Joselito Huerta resultó del completo agrado de los espectadores. Al tercer toro lo toreó elegantemente con el capote. En la faena prodigó toda clase de pases vistosos. Se le premió con música y ovaciones. Pero le falló la espada, con la que se vió obligado a entrar a matar por dos veces, refrendando la suerte con un descabello a la primera. Al último lo lanceó de primeras con una larga cambiada y tres faroles de rodillas, para luego, ya en pie, estirarse en unas garbosas verónicas. Con la muleta empezó dándole un pase cambiado junto a las tablas, citando de espaldas. Después, tres por alto con quietud y ajuste. Intercaló a continuación un par de naturales zurdos, unos de costadillo muy pintureros y un molinete con ambas rodillas en tierra. Todo ello entre grandes ovaciones y con acompañamiento musical. Para remate, colocó la espada en todo lo alto, y vino el otorgamiento de una oreja, el paseo por el ruedo y la salida triunfal a hombros de las cuadrillas de mozos que, al estilo de Pamplona, han puesto este año en la Plaza de Huesca una nota de color y de alegría con su flamante indumentaria y su jolgorio bullanguero.

ARMANDO JARANA

Chamaco veroniquea a su primero

Cayetano Ordóñez en un pase de rodillas comprometido



Rafael Ortega en un desplante

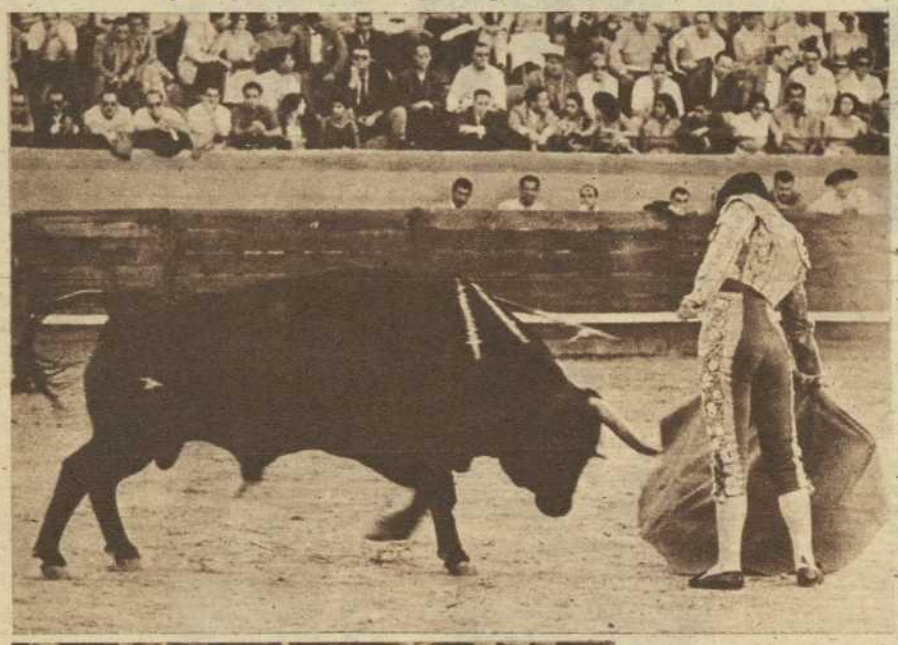
Joselito Huerta en un natural (*Fotos Uri*)

El mejicano Huerta, paseado por los mozos

LA CORRIDA DE EL ESCORIAL

Seis toros del Conde de la Corte para Bernadó, Gregorio Sánchez y Curro Girón

Dos orejas para el toledano y una para Curro Girón



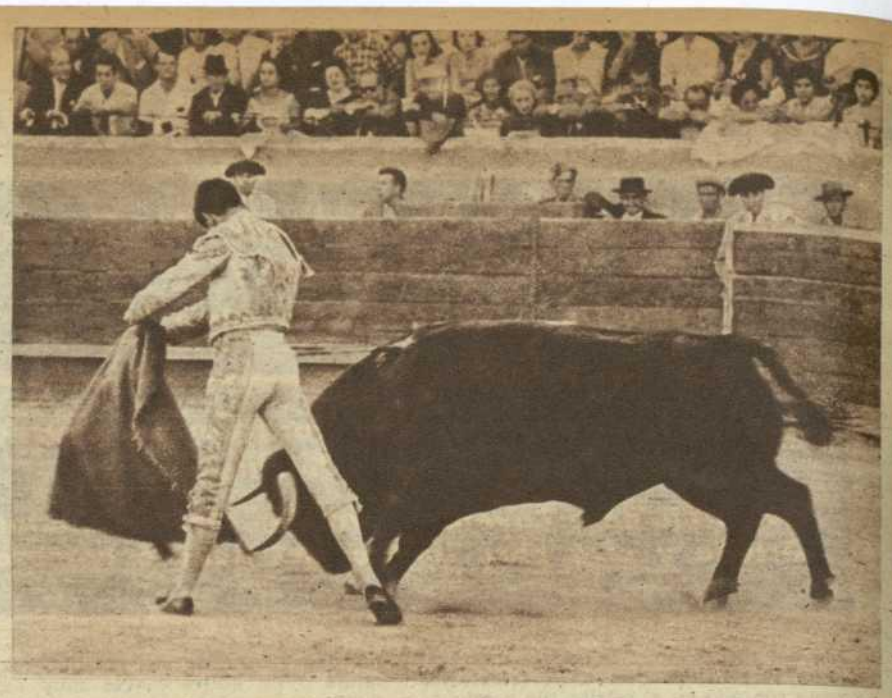
↑ Joaquín Bernadó torea con la derecha al toro que abrió plaza

Curro Girón en los comienzos de su faena al toro que desorejó →

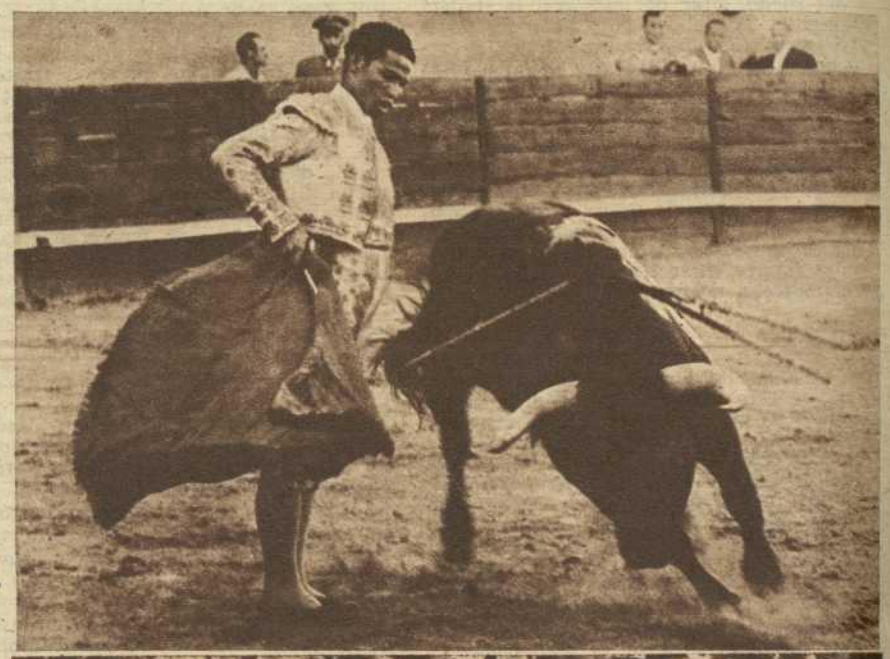
← Ava Gardner entre Walter Chiari y el ex torero Agustín Parra, «Parrita»

El teniente general Lecea, ministro del Aire, con el ganadero don Antonio Pérez, en una barrera. Gregorio Sánchez y Bernadó brindaron al primero la muerte de uno de sus toros

Gregorio Sánchez saluda a las señoritas que presidieron la corrida
(*Fotos Lendínez*)



Gregorio Sánchez en el toro al que cortó las dos orejas



ATTENTION

Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français...
Vous pouvez, vous abonner à cette revue tauromachique espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité à notre representantión en France

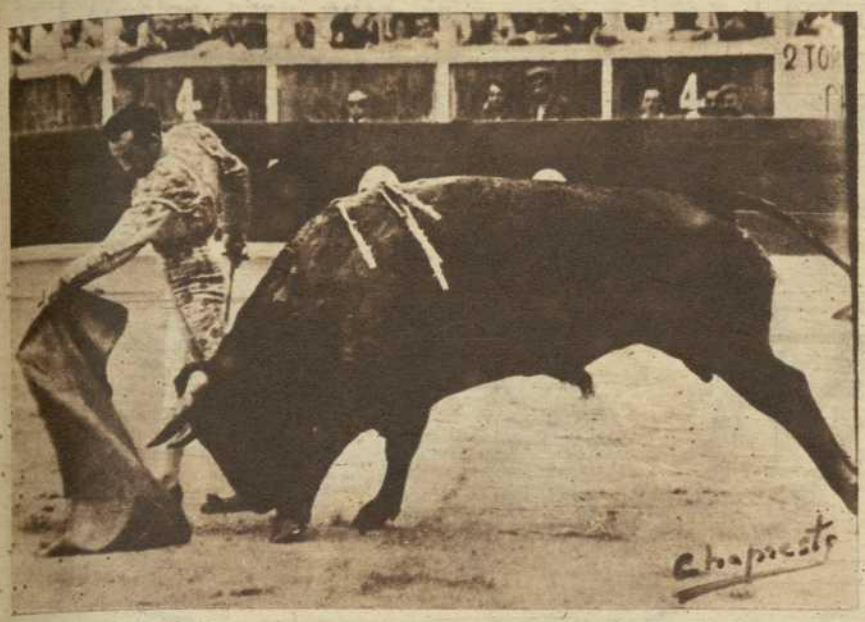
Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE
3, rue Port de Castets
BAYONNE (B. P.)

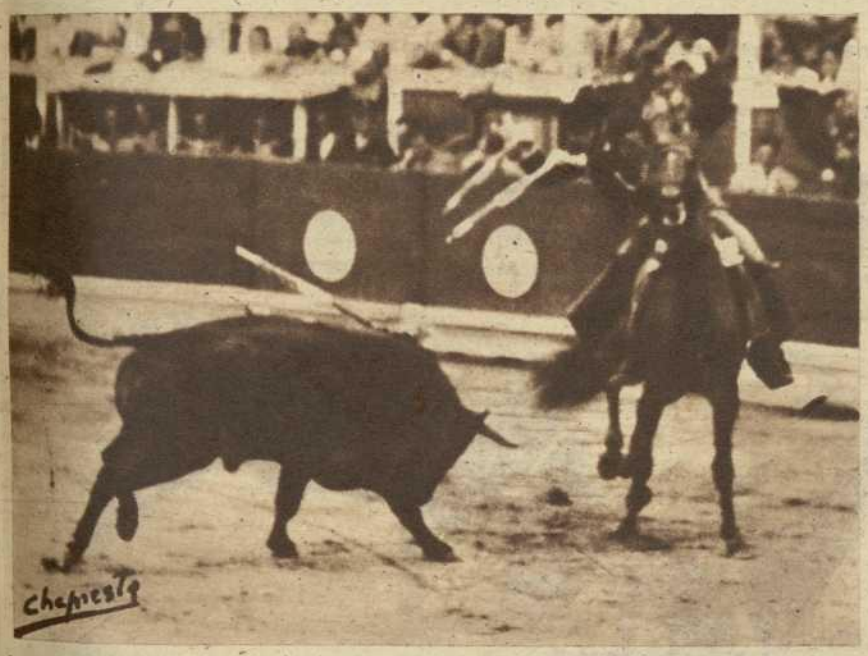
LA FERIA DE BAYONA

Día 4. - Seis toros de Carlos Núñez para Antonio Ordóñez, "Chicuelo II" y "Chamaco"

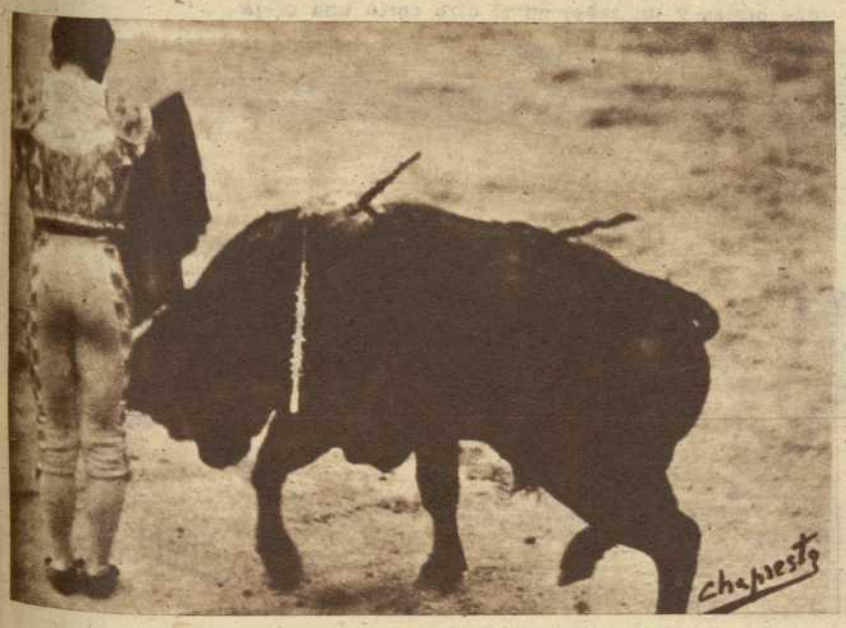
Día 11. - Siete toros de Graciliano Pérez Tabernero para Antonio Ordóñez, Curro Girón y Jaime Ostos



«Chicuelo II» cortó también cuatro orejas. En la foto aparece en un pase de pecho



Angel Peralta se luce en un par a dos manos. Cortó una oreja

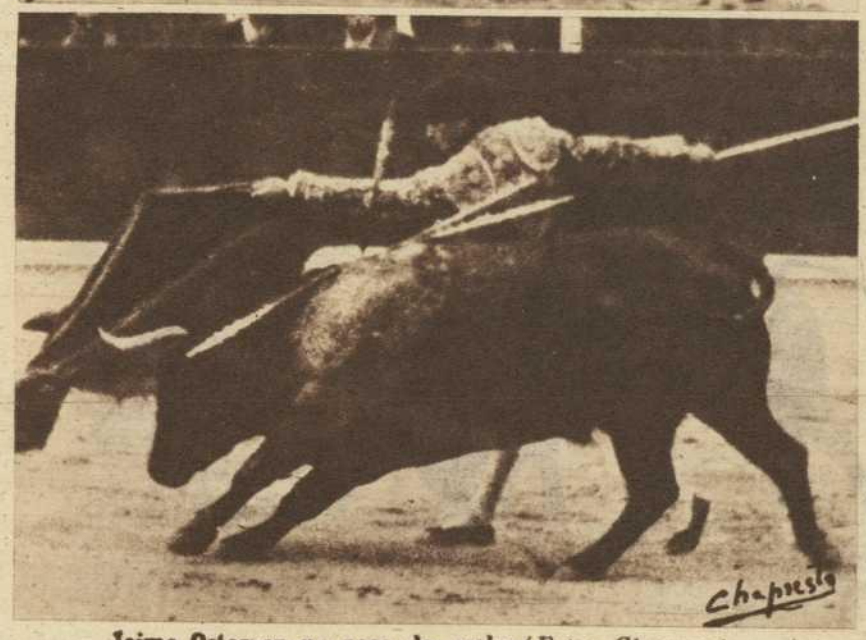


Curro Girón en un pase por alto

Antonio Ordóñez, en la corrida del día 4. cortó cuatro orejas

Chamaco cortó dos orejas. Aquí aparece en un pase característico

Antonio Ordóñez en la corrida del domingo, día 11



Jaime Ostos en un pase de pecho (*Fotos Chapresto*)

La feria de la Virgen Blanca de VITORIA

DIA 7: Seis novillos de Alejandro Paz para Enrique Orive, «El Trianero» y «Chicuelo», hijo

Orive cortó una oreja; «El Trianero», tres y un rabo; «Chicuelo», hijo, una

Enrique Orive torea de capa al novillo en el que cortó oreja; en el otro dió la vuelta al ruedo

«Chicuelo», hijo, en un pase al novillo al que desorejó

Cabañero en su primero. En este bicho dió una vuelta; en el segundo cortó una oreja

DIA 11: Seis novillos del marqués de Domecq para «El Trianero», Cabañero y Luis Saldaña

Tres orejas y un rabo para «El Trianero»; una oreja para Cabañero, y tres y un rabo para Saldaña

«El Trianero» cortó tres orejas y un rabo en la primera novillada. En la foto, en un pase de pecho a su primero

«El Trianero», en la novillada del día 11, torea al natural al bicho al que cortó dos orejas y un rabo; en el otro cortó una oreja

Luis Saldaña torea descalzo al novillo al que cortó las dos orejas y el rabo; en el otro cortó una oreja (*Fotos Chapresto*)

Novilladas en ALICANTE y SAN SEBASTIAN

ALICANTE: Día 11.-Seis novillos de Emilio Arroyo y dos sobreros de Garzón para "Pacorro", Adolfo Aparicio y "Rafalet"

"Pacorro" y Aparicio cortaron dos orejas y un rabo, y una oreja, respectivamente, en la lidia de los sobreros

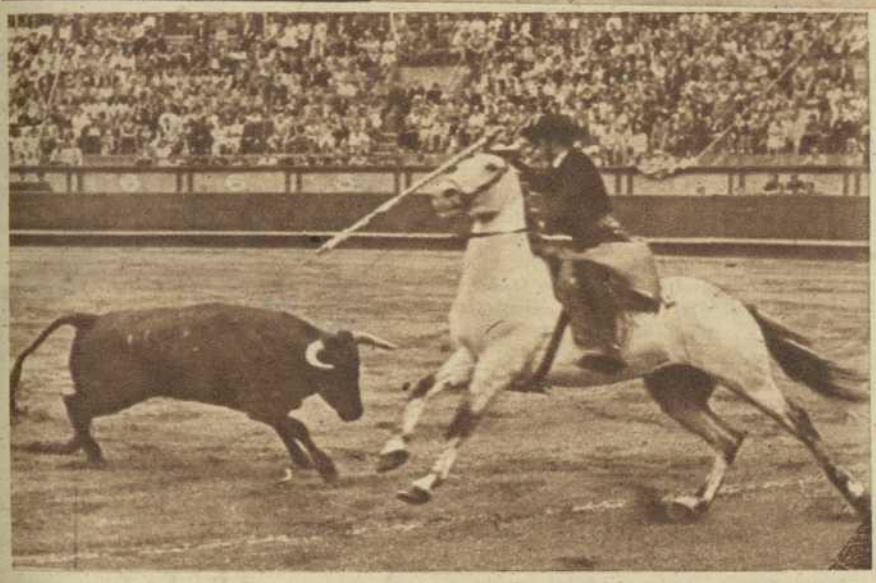
SAN SEBASTIAN: Día 11.-Un novillo de Guardiola para don Salvador Guardiola, y seis de Bernardos para Manuel Martín, Miguelín y Vergara

Miguelín cortó dos orejas

«Pacorro» torea al natural

Adolfo Aparicio muletea por bajo

«Rafalet» citando a su enemigo (*Fotos Sánchez*)



Don Salvador Guardiola clava un rejón. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo

Manuel Martín en su primero. En ambos novillos dió vuelta al ruedo

Miguelín, en un par de banderillas a su primero. En sus dos enemigos cortó oreja

Abelardo Vergara fué ovacionado en sus dos novillos. Aquí aparece toreando al natural a su segundo (*Fotos Marín*)

ENTIERRO DE JOSE ANTONIO MARTINEZ

Familiares y amigos del desafortunado novillero José Antonio Martínez en la presidencia del duelo durante el sepelio. El traslado de los restos del torero al cementerio constituyó una sentida manifestación de pésame. (Foto Lendínez.)

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Hoy tenemos novillada en Madrid, lidiándose novillos de don Baltasar Ibán para «Miguelín», Roberto Ocampo y José Luis Lozano.

El domingo habrá novillada con reses de Escudero Calvo para Victoriano Valencia, «El Zorro» y Antonio Romero, de Sevilla, nuevo en la Plaza.

En Vista Alegre no hay festejo en el día de hoy, y para el domingo se lidiarán novillos de Arribas por Adrián Lillo, Arturo Cardoso y un tercer espada no designado cuando escribimos estas líneas.

ALICANTE, DE MODA

Para cercana fecha se anuncia en Alicante una corrida de toros con Luis Miguel, Manuel Cascales y «El Tino». Un cartel de la máxima actualidad combinada con arte local.

ASTORGA, NOVILLERA

La feria de Astorga será solemnizada por una novillada, en la que actuarán «Pacorro», Manolo Blázquez y Alfonso Ordóñez. Las reses serán, como es natural, del campo de Salamanca.

BARCELONA, «CHAMA. QUISTA»

Además de la novillada que damos en el calendario, el coso de Barcelona se apresta a recibir de nuevo a «Chamaco» el próximo día 18, sin que hasta la fecha sepamos quiénes forman la terna con el diestro onubense.

CUENCA, «LITRISTA»

Para el día 5 de septiembre se organiza la corrida de feria en Cuenca, en la que actuarán los diestros «Litri» y Gregorio Sánchez con un tercero, sin que haya sido designado el ganado de esta interesante corrida.

EL ESPINAR ANUNCIA

Don Pablo Pacheco organiza para el 9 de septiembre la corrida de las fiestas del Cristo del Caloco. Dicha corrida se celebrará el día 9 de septiembre, y cuenta en firme con los diestros «Litri» y Gregorio Sánchez, más un tercero no designado aún. Los toros —que son el problema por lo que escasean— aún están sin designar. Auguramos el lleno a este gran cartel dado a las puertas de Madrid y en la Plaza más bonita de la sierra.

LORCA ORGANIZA

Con toros de Soto y los diestros «Chicuelo II», Gregorio Sánchez y Curro Girón se formará el cartel de la corrida de Lorca para el día 22 de septiembre.

RONDA, «RONDEÑA»

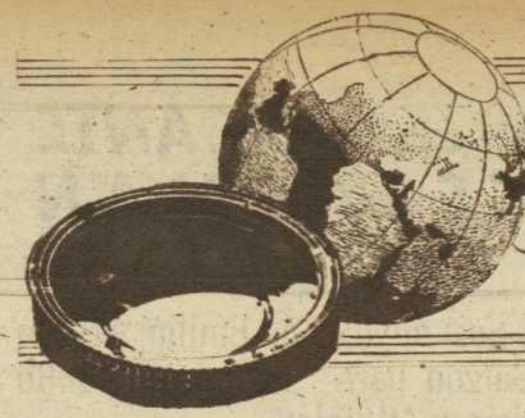
En homenaje a Pedro Romero se organiza en Ronda una corrida para las ferias de septiembre, en la que seis toreros estoquearán seis toros de distintas ganaderías. Hasta ahora se cuenta en firme con Rafael Ortega y Antonio Ordóñez.

SALAMANCA PREPARA

La feria de Salamanca está en marcha con cinco festejos, que se celebrarán los días 12 y siguientes de septiembre, más la corrida del Comercio, el día 22. Se cuenta con ganado salmantino para todos los festejos, y se ha hablado con los rejoneadores Peralta y Arruza, y los diestros Aparicio, «Litri», Antonio Ordóñez, «Chamaco», Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y Curro Girón. También se dice que una de las tardes actuará Luis Miguel.

UBEDA, BIENVENIDISTA

Para el día 1 de septiembre se organiza en Ubeda una corrida con toros de Julio Morales para los hermanos Pepe, Antonio y Juan Bienvenida.



Por los ruedos lejanos

MEJICO

LLUVIA DE OREJAS

En Ciudad Jiménez se lidiaron toros de Anacleto López.

Jesús Gracia dió pases valerosos al primero, intercalando filigranas que fueron ovacionadas. Estocada. Ovación, oreja y vuelta. En su segundo toreó estupendamente al natural y lo mató de un estoconazo. Ovación, orejas y vuelta. Miguel Angel García derrochó valentía en el segundo, consiguiendo una serie de derechazos terminados con el de pecho. Estocada. Ovación, oreja y vuelta. En su segundo se superó y mejoró la actuación anterior, consiguiendo magníficos pases con la izquierda. Acabó con el bicho de una estocada. Ovación, oreja y vuelta. Ambos toreros salieron a hombros.

DEBUT DE JUAN GALVEZ

En Méjico se presentó Juan Gálvez en la Plaza El Toreo con novillos de Coaxamalucán, blandos de remos. Enrique Aguilar estuvo bien con el capote. Inició el trasteo con estatuarios, siendo volteado. Prosiguió valiente con derechazos y naturales, terminando de un pinchazo y una estocada. Ovación y saludos. En su segundo consiguió algunos adornos. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta entre división de opiniones. Debutó el español Juan Gálvez, que fué aplaudido con el capote, y toreó reposado y sereno con la franela, ligando derechazos, naturales, molinetes y de pecho. Saludó desde el tercio. En el otro dió la vuelta al ruedo entre división de opiniones. Regaló un séptimo toro, en el que realizó una faena que transcurrió entre ovaciones. Entusiasmó al público con su valor. Dos pinchazos, estocada y descabello. Gran ovación, vuelta, saludos prolongados y salida a hombros al terminar la corrida. Luis Garnica muleteó voluntarioso al tercero, al que liquidó de dos pinchazos, estocada y descabello. En el sexto fué ovacionado, después de conseguir buenas verónicas y chicuelinas y pases de gran calidad. Regaló un octavo novillo, en el que se mostró voluntarioso, y fué aplaudido, después de pinchar varias veces y dejar media estocada.

OREJAS A ORTAS

En Tijuana se lidiaron cuatro toros de Santa Marta y dos de Garfias. Rafael Rodríguez veroniqueó bien al primero; con la muleta estuvo valiente y dominador: regular con el estoque. Aplausos. En el cuarto mejoró su labor de muleta, consiguiendo pases artísticos que le fueron ovacionados; aceptable con la espada. Ovación.

Miguel Ortas cumplió en su primero y realizó una gran faena a su segundo con pases de todas las marcas y adornos, para terminar de una estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Fernando de los Reyes, «El Callao», fué cogido por el tercero de la tarde al darle un derechazo, sufriendo una cornada en el muslo izquierdo de pronóstico grave. No obstante, acabó con el bicho de una estocada. El sexto hubo de matarlo en su lugar Rafael Rodríguez, quien hizo una gran faena con valor y arte, matando al bicho de un estoconazo. Gran ovación y vuelta.

OREJA A LUIS BRIONES

En Tuxpán se lidió ganado de Ibarra. Gregorio García cumplió en el primero y dió una gran lección de lidia en el tercero, al que mató de una estocada. Ovación, oreja y vuelta. Luis Briones, superior con la muleta y el capote. Al entrar a matar resultó lesionado en la mano derecha. Dió la vuelta al ruedo. Salió de la enfermería para matar al cuarto, en el que estuvo bien con la muleta y el capote. Ovación, oreja y vuelta.

COLOMBIA

Difícilmente podrá olvidarse la tarde del 7 de agosto en la que el sensacional novillero colombiano Alfonso Vásquez, «Vásquez II», triunfó redondamente con un toro de 468 kilos en bruto, cuya cabeza se adornaba con dos pitones imponentes. Los graderíos de la Plaza de toros de Bogotá vibraron, porque nadie imaginaba que pudiera cumplirse en las arenas de la Santamaría una faena tan cerebral, reposada, valerosa y consciente. Y como lo bueno se ve y se comprende, el público, delirante, no tuvo más remedio que lanzarse al ruedo y levantar a hombros al triunfador, después que de fulminante

«Vázquez II» torea sobre la derecha en su presentación en Bogotá

TROFEO SAN PEDRO REGALADO

SE PUEDE VOTAR HASTA EL DIA 20

La Unión Nacional de Asociaciones Taurinas nos ruega que hagamos público, para conocimiento de todas las peñas y clubs taurinos españoles, así como de todos los críticos taurinos de prensa y radio, que ha sido ampliado hasta el día 20 de agosto actual el plazo para enviar al domicilio social de la Unión (Alcalá, núm. 20, 2.º, 11 B) el voto para la concesión del Trofeo Nacional Taurino San Pedro Regalado.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

ABONANDOLAS EN DOCE MESES

SOLICITE CATALOGO GRATIS

Hernán Cortés, 7 - MADRID

...uedos del MUNDO

estocada hizo polvo al imponente toro de la ganadería de don Benjamín Rocha Gómez.

EL CICLISMO Y LOS TOROS

En el espectáculo celebrado con una entrada que no alcanzó a media Plaza, quiso el empresario poner como señuelo el nombre de Efraín Forero, gloria del ciclismo nacional. Sin embargo, el público no acudió como se esperaba y las taquillas no mostraron balance favorable. Quédese Efraín Forero en sus actividades ciclísticas con las cuales ha logrado justa fama y gloria nacional. No podemos detenernos a comentar su infortunada intervención con el eral que se le escogió, porque toda ella constituyó un rotundo fracaso.

OSCAR CRUZ, SIN TRIUNFO

Sostuvieron un mano a mano los novilleros Oscar Cruz y «Vásquez II», lidiando cuatro toros de la ganadería de Achury Viejo, propiedad del señor Rocha Gómez, que resultaron buenos para los de a pie y cumplieron en varas. Tuvo «género» Oscar Cruz para triunfar y no lo logró por su visible desentrenamiento. Medroso y escaso de facultades se mostró en muchos momentos. A su primer enemigo, al que había que torearle a media altura, consintiendo y midiéndole la acometida, le prodigó unos derechazos de los que en su parte final permitía que el toro se le saliera suelto por ignorar las características del enemigo que le estaba correspondiendo. A pesar de esto demostró voluntad y el público le ovacionó algunos pases de muleta. Mató de pinchazo y estocada. Su segundo, toro con peso y edad, bizco del izquierdo, se le fué vivo a los corrales. Tuvo el cristo de espaldas este buen novillero que otras tardes ha saboreado las delicias del triunfo.

COMO UN AUTENTICO MATADOR

Grandioso fué el triunfo de «Vásquez II», quien con dos preciosos toros, con defensas y arrobas, se estrechó en lances de capa y pases de muleta que prendieron la llamarada en los tendidos. Desde los lances iniciales con que saludó a su primero, de 440 kilos, se notó que en la Plaza había un auténtico matador de toros, que sin alternativa, estaba cumpliendo en el ruedo una gesta de las que acostumbran las grandes figuras en Plazas como Madrid y Sevilla.

Toreó por verónicas, cargando la suerte, con las manos muy bajas y rematando con media torera, que acaso, de existir, la hubiera firmado «Curro Puya». Clavó un extraordinario par de banderillas, levantando los brazos y aguantando la corta embestida de la res, colocando los palos en lo alto del morrillo. Y como había que entender al bicho que salió reparado del ojo izquierdo, y que acentuaba sus características de mansedumbre en el tercio final, le dió las tablas y se hizo sonar la música con la muleta en derechazos, orteguinas y pases altos. Colocado en el tercio, citó para matar y aguantó la incierta acometida, propinando una estocada baja que fué suficiente. Entre grandes ovaciones dió vueltas al ruedo con petición de oreja.

LA DE ORDAGO

Fué con el de 466 kilos y dos pitones, inicialmente bronco, con el que armó «Vásquez II» tremendo alboroto al torear sesudamente y con reposo. Dueño de sí, con sitio y mando en Plaza, lo recogió por verónicas y suavemente lo llevó a los caballos, a los que llegó cumpliendo en varas, pero sin fuerte acometida. La presidencia, equivocadamente, cambió el tercio y el toro se vino a más. Pero allí había una muleta que inicialmente habría de saludar con dos pases sensacionales, mientras el diestro, con los pies metidos en la montera, aguantaba con quietud la brava acometida de su enemigo. Y con el pico de la muleta encelando el pitón contrario, tiró para derechazos, y luego en los medios pases dominadores, metido en el cuello de la res. No importaron los pitones. Había un corazón templado que hacía vibrar a cada pase las multitudes, en molinetes, naturales ligados con el de pecho y pases de rodillas. No salieron a relucir las manoletinas, «el pase del ciego», porque allí había un torero. La música y las ovaciones jalearon la gran faena, y de las gargantas enronquecidas se escapaba el grito consagratorio de «Torero, torero».

Cuando citó para la muerte agarró un pinchazo en hueso y luego... la estocada de la tarde, digna también de una escultura, marcando los tiempos y con arrestos, de la que se le fué el toro hecho una bola. Y en hombros se llevaron al triunfador por las calles de la ciudad, mientras chicos y grandes decían: «Hizo así.»

No ha sido de las faenas que se olvidan al doblar la esquina. Ha sido de las que quedan, rubricada con las dos orejas que tan toreramente cortó.

LAS CUADRILLAS

Agarró Melanio Murillo buenas varas, por lo que se le ovacionó con entusiasmo. En banderillas se lució Héctor González y en la brega Manolo Páramo, con cuatro capotazos muy a tono, en el quinto de la tarde.—PEPE ALCAZAR.

ANTONIO MAHILLO

De la tierra de Hernán Cortés y de Pizarro ha surgido otro conquistador que al presentarse en Madrid fué aclamado como un gran maestro de la toreria actual

ASI LE VIO EL GRAN ARTISTA GONZALEZ MARCOS EN SU TRIUNFAL DEBUT EN LAS VENTAS

Dirección: 22 56 45 y 22 21 42 - MADRID

PERU

LA FERIA DE LIMA

El anuncio completo del cartel de la feria limeña ha demostrado que el veterano matador de toros limeño Alejandro Montani ha sabido combinar el cartel, según el gusto de la afición peruana.

Los nombres de Manolo Vázquez, «Litri», Mendes, Ostos y Pepe Cáceres, ampliamente conocidos en Lima, son una garantía para el aficionado peruano.

El ganado que se ha de lidiar es del nuevo cruce de Huandos, ganadería que lidiará dos corridas, y una cada una las de La Viña y Yencala. Montani ha conseguido una corrida más, la cual sería lidiada al final del abono como extraordinaria.

Ya se anuncia la apertura del abono para las cuatro corridas de feria para fines del mes en curso.

VENEZUELA

LA TEMPORADA EN CARACAS

La empresa de la Nueva Plaza de Caracas ha anunciado su próxima temporada taurina para noviembre, y comprenderá las fechas de 3, 10 y 17 de dicho mes. Actuará, según se dice, el rejoneador español Angel Peralta. Los matadores serán venezolanos y españoles. La empresa ha depositado una fianza de 160.000 bolívares para responder a los gastos de la temporada. Se gestionarán contratos con los hermanos Girón, y se barajan también los nombres de Luis Miguel Dominguín, «Litri», Aparicio y Gregorio Sánchez. Se habla también de la presentación de los diestros Carlos Saldaña y Sérbulo Azuaje, caso de que ambos diestros tomen la alternativa en España. El ganado será mejicano y alguna corrida de Guayabita.

RED DE EMISORAS DEL MOVIMIENTO

RADIO CANTABRIA
Centro de Emisores

62
ESTACIONES ESPAÑOLAS

*

Cadena radiodifusora de la buena música

*

NUESTRA VOZ LLEGA A TODOS LOS PUBLICOS Y CUBRE TODOS LOS MERCADOS

TOROS EN TELEGRAMA

OREJAS A PABLO LOZANO

Cartagena. Un novillo para rejones y seis toros de Flores Albarrán, herederos.

El rejoneador Bernardino Landete es ovacionado con los rejones y las banderillas, que puso al son de la música. Dos rejones de muerte y termina el puntillero. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y salida.

Pablo Lozano, en su primero, faena valiente y adornada. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. En su segundo, faena valiente. Gran ovación, dos orejas, vuelta y saludos.

Manuel Cascales, en su primero, faena temeraria y adornada, para media en lo alto. Gran ovación, oreja, vuelta y saludos. En su segundo, faena valiente y adornada para un pinchazo, otro y una estocada. Palmas y pitos.

Vicente Blau, «El Tino», en su primero, faena dominadora y valiente, para dos pinchazos. Silencio. En su segundo, faena al son de la música, valiente y adornada, para dos pinchazos y una entera. Palmas.

LA PRIMERA DE GIJON

En Gijón se celebró la primera corrida de feria. Buena entrada. Seis toros de don Tomás Prieto de la Cal, mansos. Cuatro fueron pitados en el arrastre; el tercero y cuarto, manejables. Julio Aparicio veroniquea bien a su primero. Con la muleta, faena por bajo muy valiente y torera a un toro que no pasa. Una gran estocada. Aplausos al diestro y pitos al toro. En su segundo es aplaudido con el capote. Gran faena de muleta entre ovaciones y música. Estocada tendida y tres descabellos. Ovación y saludos desde el tercio.

Manolo Vázquez es aplaudido con el capote. Faena variada para media estocada después de un pinchazo. Aplausos y pitos. A su segundo se limita a fijarlo con el capote. Faena breve. Intenta el natural sin ligar. Un pinchazo y descabello al cuarto golpe. Pitos.

Rafael Girón es aplaudido con el capote y ovacionado al clavar tres pares de banderillas. Faena con pases de varias marcas para una estocada. Ovación, petición de oreja y salida al tercio. En el último veroniquea valiente. Faena por bajo para dos pinchazos y media estocada. Silencio.

ESPECTADOR HERIDO

En Motril se celebró la corrida con motivo de las fiestas de la Patrona. Tres toros de doña Amalia y don Alberto Márquez, de Sevilla, y uno de don Francisco Amián, de Córdoba, que sustituyó al cuarto de los señores Márquez, que resultó muerto en lucha en los corrales. El ganado resultó bronco y difícil y los matadores, Rafael Mariscal y Miguel Montenegro, no pudieron hacer nada en sus primeros enemigos, siendo ambos ovacionados en los lidiados en segundo lugar, un poco más manejables, en que se lucieron en quites, y con la muleta realizaron vistosas faenas, matando cada uno de un pinchazo y media estocada, escuchando muchos aplausos.

Durante la lidia del primero saltó un estoque al tendido e hirió a un espectador de pronóstico reservado. También resultó levemente lesionado en un dedo el mozo de toriles al abrir la puerta y arremeter contra ella el toro en su salida a la Plaza.

OREJAS A LUIS MIGUEL

En Pontevedra se celebró la primera corrida de Feria de La Peregrina. Seis toros de Palha. Lleno hasta la bandera. Al hacerse el paseo el público aclama a Luis Miguel Dominguín, que saluda desde el tercio.

Luis Miguel Dominguín, en su primero, es ovacionado con la capa. Pone tres pares de banderillas que se ovacionan. Faena extraordinaria para una estocada que tira al toro sin puntilla. Gran ovación, dos orejas, rabo y petición de pata y vuelta al ruedo. A su segundo le recibe con una larga cambiada de rodillas. Tres pares de banderillas formidables. Faena inteligente y variada para una entera. Gran ovación y vuelta.

Antonio Chenel, «Antoñete», en su primero, que coge al peón Galisteo, sin consecuencias, faena inteligente para un pinchazo y estocada. Ovación. A su segundo le realiza una faena valiente y adornada, para una estocada. Gran ovación, oreja, vuelta y saludos.

Ramón Solano, «Solanito», en su primero, es aplaudido con la capa. Prende tres pares de banderillas superiores, entre ovaciones. Con la muleta, faena valiente y adornada al son de la música, para dos pinchazos y descabello. Gran ovación, oreja, vuelta y saludos. En su segundo realiza una faena extraordinaria al son de la música para dos pinchazos y una entera. Gran ovación, dos orejas y dos vueltas al ruedo, saliendo a hombros.

* * *

En Pontevedra se celebró el lunes 12 la segunda de Feria. Novillo de rejones del marqués de Jodar y seis de Alberto González Carrasco. Las cuadrillas desfilaron montera en mano y guardaron un minuto de silencio en recuerdo al infortunado novillero, José Antonio Martínez, que estaba anunciado en esta novillada.

El rejoneador Peralta, muy lucido, cortó oreja.

Sérbulo Azuaje, oreja y ovación. «Miguelín», ovacionado, y a su segundo le colocó tres pares de banderillas. Faena torera. Oreja. Andrés Hernando, faena jaleada. Oreja, petición de otra y vuelta. En su segundo, mansurrón, muchos aplausos.

SEGUNDA EN SANTANDER

En Santander se lidió la segunda corrida de abono. Lleno. Toros de herederos de doña María Montalvo, reservones y sosos. Antonio Bienvenida banderilleó colosalmente a su primero. Faena magistral entre música y ovaciones. Un pinchazo citando a recibir y estocada buena. Gran ovación y saludos desde el tercio. En su segundo, faena confiada al son de la música. Pinchazo hondo regular. Ovación y saludos. El toro es pitado en el arrastre.

César Girón muletea valiente y adornado para media estocada tendida, entrando bien. Ovación y petición de oreja. A su segundo, faena buena para un pinchazo y estocada. Palmas al torero y pitos al toro.

«Chamaco» torea entre los pitones sobre ambas manos para tres pinchazos y una estocada, haciéndolo todo el torero. Ovación al diestro y pitos al toro. En el sexto, faena temeraria al son de la música, arrimándose de modo inverosímil. Tres pinchazos y estocada. Es despedido con una larga ovación.

VIDA TORERA

IMPOSICION DE LA PRIMERA MEDALLA AL MERITO TAURINO.

En Bilbao, y dentro del programa de actos organizado con ocasión de las bodas de diamante de la Plaza de toros de Vista Alegre, se ha celebrado en el salón de la biblioteca municipal la imposición de la Medalla de Oro al Mérito Taurino a don Federico Ugalde Echevarría, presidente de la Casa de Misericordia, que le ha sido concedida por la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas.

Presidieron las primeras autoridades de Bilbao y ostentó la representación del presidente de la Unión, conde de Villafuente Bermeja, el señor Bellver Cano, vicepresidente de la entidad. Asistieron, además, el director de la Santa Casa de Misericordia y los miembros de la Junta Administrativa de la Plaza. Se recibieron numerosos telegramas de adhesión, entre ellos del conde de Villafuente Bermeja y don Esteban Bilbao, presidente de las Cortes y del Consejo del Reino.

Con ocasión del acto pronunció una charla el secretario de la Unión, don Rafael Campos de España. El señor Bellver Cano cedió el honor de la entrega de la medalla al presidente de la Diputación Provincial y gobernador interino. Después de la entrega del galardón al señor Ugalde se inauguró una exposición de arte y motivos taurinos.

En nuestro próximo número daremos una más amplia información del acto.

"CHICUELO III", SOLDADO

El novillero Angel Jiménez, «Chicuelo III», se halla haciendo el servicio militar en Barcelona, motivo por el que no ha podido, hasta la fecha, presentarse ante la afición española, y seguramente por dicha causa no actuará hasta la próxima temporada.

LUIS MIGUEL, OTRA VEZ PAPA

Para dentro de muy pocos días se espera la llegada de la cigüeña, por segunda vez, al hogar de Luis Miguel Dominguín. Esta vez Lucía Bosé no se moverá de Madrid. Espera la visita en su hotel madrileño de El Viso.

CALLEJAS APODERA A CABAÑERO

Enrique Callejas, el popular apoderado albaceteño, se ha hecho cargo de la representación de Cabañero. En estos días negocia don Enrique la participación de su representado en la feria de su tierra, donde tan buen cartel tiene.

«CHICUELO», HIJO, HACIA LA ALTERNATIVA

Para la corrida de feria de San Miguel, de Sevilla, o para la que tradicionalmente se organiza allí el 12 de octubre, día de la Raza, se anuncia la alternativa de Rafael Jiménez, «Chicuelo», hijo. Parece ser que se va a adelantar el acontecimiento, previsto para más adelante, para que Rafaelito pueda firmar un ventajoso contrato que le ofrecen desde Méjico, con la condición de que vaya como matador de toros.

¿VUELVE «PEDRES»?

Parece decidida la vuelta a los ruedos del matador albaceteño Pedro Martínez, «Pedrés». Se ha dicho que iba a comenzar en una Plaza del Norte de España, para torear unas cuantas corridas e ir luego, en invierno, a Méjico.

ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R.A.T.O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 60 34
Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27. MADRID

«Don Gonzalo» entrevista al rejoneador Carlos Arruza en el callejón de la Plaza de Málaga para la Rueda de emisoras R. A. T. O. (Foto Angel Martín)

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS
A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE
LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVES DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería, Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba, Radio León, Radio Asturias, Radio Panadés, Radio Badajoz, Radio La Voz de Navarra, Radio Tudela, de Navarra

«Clarín» todos los días, a las 9,20 de la noche, por RADIO TOLEDO

CONSULTORIO TAURINO

N. E.—Roa (Burgos). La relación que guarda el padre Pedro de Guzmán, de la Compañía de Jesús, con la fiesta de toros se debe a que dedica a ésta el quinto discurso de su obra *Bienes del honesto trabajo y daños de la ociosidad* (Madrid, 1614). Dicho discurso lo divide en tres partes, a saber: en la primera, que titula *Parece crueldad matar al toro o buey, compañero del hombre,* hace un elogio de la utilidad del toro y pondera la estimación en que todas las gentes le han tenido y los simbolismos religiosos a que ha dado lugar; en la segunda, que lleva por título *En este espectáculo de toros cruel,* censura las muchas muertes de hombres que en las fiestas de toros se registraban, y en la tercera, *Leyes contra este ejercicio,* enumera las eclesiásticas y profanas que iban dictadas contra él, pero no sin hacer esta declaración:

«Yo confieso (porque no sea todo rigor) que si los toreadores fuesen tan diestros, así los de a pie como los de a caballo, como algunas veces en algunas Plazas de España se ven..., sería el tiempo que en esto se gastase entretenido y gustoso, y no dañoso.»

Lo que quiere decir, hablando en plata, es que al citado P. Guzmán le agradaban los buenos toreadores y le disgustaban los que no lo eran, que es lo que a todos los aficionados nos ocurre después de los trescientos cuarenta y tres años transcurridos desde que aquél escribió sus *Bienes del honesto trabajo y daños de la ociosidad.*

S. A.—Llerena (Badajoz). Sí, señor; tenemos noticias de la corrida efectuada en Lima el 1 de enero de 1911. Se lidiaron seis toros de Vázquez, del Olivar, y actuaron como matadores Cayetano Leal, *Pepe-Hillo;* Antonio Olmedo, *Valentín,* y José Frutos, *Frutitos.* Este último era novillero, pero alternó con los otros dos espadas como si también tuviera la alternativa.

Lo más notable de tal corrida fué la faena que *Valentín* realizó con el segundo de la tarde. *Pepe-Hillo* estuvo aceptablemente y se vió obligado a matar tres toros, porque el sexto cogió a *Frutitos* al torearlo de capa.

C. O.—Toledo. En 1923 se celebraron dos corridas de toros en Talavera de la Reina, las dos con ganado de la Viuda de Ortega, reses que solamente en dicha Plaza se lidiaban.

En la primera de tales corridas, efectuada el 16 de mayo, tomaron parte Domingo González, *Dominquín,* y Braulio Lausín, *Gitanillo.*

Y en la segunda fueron los matadores *Joselito de Málaga,* Mariano Montes y *Rodalito.*

D. F.—Barcelona. Es verdad lo que afirma en su carta: Francisco Montes exigía «valor, ligereza y un perfecto conocimiento de su profesión» a los que querían ser toreros. Pero si hoy hubiera de escribir su *Arte de torear,* añadiría a aquellas aptitudes la necesidad que tiene el lidiador de embellecer los lances con la más artística ejecución que le sea posible, porque con las mencionadas cualidades no se conforman los públicos.

En nuestros días no basta ser buen torero, sino que hay que torear bonito y con gracia; no basta arrimarse, sino que hay que hacerlo con arrogancia, con gallardía, bellamente, sin descomponer la figura; no es ya la lucha de la inteligencia con la fuerza bruta lo que emociona a las gentes, que es la plasticidad de los cuadros que forman toro y torero, la belleza de los grupos, lo que mejor produce la emoción, porque el toreo, al evolucionar (hay que rendirse a la evidencia), se ha convertido en un espectáculo más agradable y gracioso que impresionante, salvo cuando, en contadísimos casos, surge un diestro que acierta a aunar las dos emociones: la trágica y la estética, en cuyo caso «echa el completo».

Y en lo tocante al diestro señalado por usted, tenga en cuenta el refrán que dice: «El que tarda en dar lo que promete, de lo prometido se arrepiente.»

Cuando esa Plaza Monumental fué inaugurada con el nombre de El Sport, se lidiaron ocho toros del duque de Veragua y actuaron como matadores Vicente Pastor, *Bienvenida,* Francisco Martín Vázquez y *Torquito.* La corrida inaugural se celebró con fecha 12 de abril de 1914, y la Plaza tenía entonces un aforo de ocho mil almas solamente.

PENSAMIENTOS DE «GUERRITA»

En su tertulia de Córdoba, le preguntó un amigo:

—¿Verdad que eres el matador que mejor paga a los peones de la cuadrilla?

—Sí —contestó—. Porque sé lo que vale un capotazo a tiempo. ¡En el ruedo y en la vida!

El escritor taurino Tomás Orts Ramos (*Uno al sesgo*), le interrogó una vez:

—¿A qué atribuyes tu suerte, Rafael?

—A que los toros tienen cuernos —respondió—. Si no los tuvieran, habría «Guerritas» a millares.

C. E.—San Sebastián. Las corridas de toros verificadas en esa ciudad durante el mes de agosto de 1916 fueron las siguientes:

Día 13. Gaona, *Gallito* y Belmonte; toros de Murube.

Día 14. *Gallito* y Belmonte; toros de Contreras.

Día 15. Gaona y *Gallito;* toros de Santa Coloma.

Día 20. Gaona, Pacomio Peribáñez y Florentino Ballesteros; toros de Guadalest.

Y día 27. Gaona, Peribáñez y Ballesteros; toros de Pérez de la Concha.

N. M.—Sevilla. El doble suceso a que usted se refiere ocurrió en esa ciudad el día 29 de abril de 1919 y tuvo por escenario la Plaza Monumental, de tan corta vida. Torearon aquella tarde *Gallito, Fortuna* y Sánchez Mejías, y se lidiaron seis toros de doña Carmen de Federico (antes de Murube y hoy de don Antonio Urquijo).

El toro de bandera de tal corrida fué el llamado *Cubeto,* colorado, ojo de perdiz, de preciosa lámina, que dió un juego extraordinario, pues tomó seis varas, sufriendo mucho castigo, recargando y durmiéndose en la suerte. Dió tres caídas, mató tres caballos y conservó su ejemplar bravura hasta el final. Fué ovacionado en el arrastre.

Y hablamos antes de un doble suceso porque dicho toro, además de realizar tan extraordinaria pelea, infirió una cornada grave en el muslo derecho a Sánchez Mejías al intentar descabellarlo.

P. M. — Chiclana (Cádiz). El matador chiclanero Manuel Jiménez, *el Cano,* nació el 25 de abril de 1814, y sufrió su cogida mortal en Madrid con fecha 12 de julio de 1852, de la que falleció el día 23 de dicho mes. El toro causante fué un berrendo en colorado, llamado *Pavito,* de la ganadería del duque de Veragua. En tal corrida alternó con su paisano José Redondo, *el Chiclanero.*

L. A:—Valencia. La corrida organizada por el diario madrileño *La Tribuna* se verificó en esta capital el día 1 de julio de 1913. Tomaron parte en ella *Machaquito,* Vicente Pastor, Rafael *el Gallo* y *Gallito,* y se lidiaron ocho toros del duque de Tovar, «grandes, bien criados y con armas, y sobre todo, con la edad», según escribió *El Toreo* en su juicio crítico.

Lo extraordinario de tal corrida fué la admirable faena realizada por Rafael *el Gallo* con el toro séptimo, llamado Peleón, negro, labor que, en concepto de dicho semanario, «valió por todo lo que se vió en la corrida».

F. M. F.-V.—Madrid. El primer espectáculo taurino que en Madrid se verificó en el siglo actual fué la novillada del día 1 de enero de 1901, en la que se lidiaron cuatro astados

de doña Carlota Sánchez, de Terrones, que fueron estoqueados por Antonio Segura, *Segurita,* y Anastasio Castilla. Además, entre la lidia del segundo y el tercer toro se dió suelta a uno de Miura para que don Tancredo López —entonces en su apogeo— realizara la suerte del pedestal, que tanta popularidad le dió.

A. C.—Alicante. El que fué muy conocido y popular empresario don José Aracil falleció en San Vicente, en esa provincia, con fecha 8 de octubre de 1907.

Y la Plaza de toros de Orihuela fué inaugurada el 31 de agosto de aquel mismo año con una corrida en la que actuaron como matadores *Minuto, Lagartijillo Chico* y *Bienvenida,* y se lidiaron seis toros de Arribas Hermanos.

La famosa corrida a la que hace referencia en su carta como celebrada en esa capital, se dió con fecha 8 de agosto de 1912. Se lidiaron cuatro toros de Pérez de la Concha y otros cuatro de Anastasio Martín —uno de éstos fogueado—, y lo mismo *Machaquito* que Vicente Pastor, *El Gallo* y Gaona —este último es el que usted no recordaba— estuvieron superiores al torear y matar, dándose el extraordinario caso de que el público les ovacionara con entusiasmo en los ocho toros.

M. P.—Sevilla. El novillero Hipólito Carrasco, *Cuatrodedos,* hizo su presentación en Madrid con fecha 29 de marzo de 1914, en una novillada de ocho toros de las ganaderías de Sánchez Tardío y de Páez, y alternando con *Algabeño II,* Eusebio Fuentes y *Larita.*

A. B.—Madrid. Las corridas que *Guerrita* toreó en Madrid como novillero fueron las siguientes, todas ellas en 1887:

Día 27 de febrero, con toros de Hernández y llevando de compañeros a *Ecijano* y *Fabrilo.*

Día 6 de marzo, con dicho *Fabrilo* y reses de Bañuelos y de Arroyo.

Día 13 del mismo mes, con Rafael Sánchez, *Bebe,* y ganado del duque de Veragua.

Y el día 27 del mismo, con *El Manchao* y *Bebe,* y astados del conde de la Patilla.

Y Joselito *el Gallo* tomó parte en estas cuatro, todas ellas en 1912:

Día 13 de junio, con toros de Olea.

El 15 de julio, con ganado de Esteban Hernández.

El 28 del mismo mes, con reses de Pablo Romero, Aleas y Trespalacios.

Y el 4 de agosto, con astados de Miura, alternando en todas ellas mano a mano con José Gárate, *Limeño.*

L. M.—Tolosa (Guipúzcoa). ¿Que quién inventó el salto de la garrocha? ¡Cualquiera sabe! El reputado tratadista don José Sánchez de Neira nos dice en su *Gran diccionario taurómaco* (página 707) lo siguiente:

«Inventó esta suerte Manuel Bellón, *el Africano,* que la ejecutó en la Plaza de Madrid, situada en las afueras de la calle de Alcalá, a la izquierda, cuando se inauguró en 1754, y la perfeccionó Martín Barcáiztegui, *Martincho.*»

Pero el señor Sánchez de Neira escribió lo transcrito sin pruebas que abonaran tal aserto, y a contradecirle vino el celoso e ilustre investigador navarro don Ignacio Baleztena, *Premín de Iruña,* quien en un trabajo muy curioso, publicado en 1931 por el semanario barcelonés *La Fiesta Brava,* asegura que «allá en el año 1722, un torero de San Lúcar de Barrameda, llamado Francisco Martínez, cobró en Pamplona 200 reales *por torear y saltar con el palo diversos toros*».

Y agrega tan erudito escritor que dicho diestro continuó yendo a la expresada capital navarra hasta 1731, y que en todas las cuentas se le llamaba *toreador de palo.*

Todo lo manifestado por Sánchez de Neira sobre el particular hay que acogerlo con muchas reservas, pues si *El Africano* es un torero de leyenda, del que apenas se conocen hechos comprobados, casi todo lo que se le atribuye al referido *Martincho* pertenece a otro diestro del mismo apodo, llamado Antonio Ebassun, de Egea de los Caballeros (Zaragoza), según investigaciones practicadas por el mencionado señor Baleztena.

ESTAMPAS TAURINAS

Desconfianza y temor

(Grabado de «La Lidia».)